

VIDAS DETENIDAS - SEGUNDA PARTE

VOCES DE ADOLESCENTES Y MUJERES JOVENES SOBRE LOS IMPACTOS DEL COVID-19

CONTENIDO

RESUMEN EJECUTIVO	1
INTRODUCCIÓN	3
1. VIDA Y BIENESTAR	5
2. CONCIENCIA DEL VIRUS/PANDEMIA	7
3. MEDIDAS PARA FRENAR LA PANDEMIA	8
4. EDUCACIÓN	12
5. PREOCUPACIÓN, ESTRÉS, ANSIEDAD Y APOYO	18
6. CONTACTO Y COMUNICACIÓN	21
7. RELACIONES CON FAMILIARES Y AMIGOS	23
8. SALUD	24
9. INGRESOS Y MEDIOS DE VIDA	25
10. ACCESO A LA INFORMACIÓN	26
11. CONOCIMIENTO Y PERCEPCIÓN DE LA VACUNA	27
12. ENFRENTARSE AL FUTURO	28
CONCLUSIÓN	32
ANEXO UNO	38
NOTAS FINALES	40



Una joven etíope se lava las manos frecuentemente para prevenir el COVID-19.
©Plan International

LO QUE HEMOS DESCUBIERTO

Educación, salud mental e ingresos familiares se han revelado como las preocupaciones clave, que se solapan:

RESUMEN EJECUTIVO

Durante el pasado año, Plan International ha llevado a cabo investigaciones sobre el impacto de la COVID-19 en las vidas de las adolescentes y las mujeres jóvenes.

El estudio actual, de carácter cualitativo, se realizó a partir de los datos recogidos en tres momentos, entre julio de 2020 y enero de 2021. Acompaña a un informe anterior, realizado en junio y julio de 2020, a partir de encuestas a 7.000 adolescentes y mujeres jóvenes de edades comprendidas entre los 15-24 años en 14 países, además de 74 entrevistas en profundidad. La presente investigación cualitativa monitoriza sus experiencias en torno a la pandemia de la COVID-19 y complementa el análisis estadístico con una comprensión más profunda del impacto concreto de la emergencia sobre las adolescentes y las mujeres jóvenes. ¿Cuál ha sido el mayor reto en sus vidas? ¿Cómo ven el futuro? ¿Qué medidas deben ponerse en marcha para asegurar que sus vidas y oportunidades no se ven limitadas para siempre? La pandemia acentúa las desigualdades preexistentes que hacen que las adolescentes y las mujeres jóvenes sean especialmente vulnerables: el informe revela su resiliencia, pero también muestra los importantes efectos negativos de este año de COVID-19 en todos los aspectos de sus vidas.

“ Me di cuenta de que no se me da bien estudiar y aguantar el estrés. Sé que ha sido un año horrible para mi salud mental, que ya era bastante mala durante la cuarentena, pero después ha ido cuesta abajo. ”

CLARA, 16, ESTADOS UNIDOS

EDUCACIÓN

Se discutieron con frecuencia problemas con la educación a distancia en términos de acceso a la tecnología, ausencia de espacio en casa y complicaciones de ajuste con las clases en escuelas e institutos, así como muchas dificultades para poder concentrarse a la hora de estudiar desde casa. La soledad y las responsabilidades domésticas también interfirieron en la capacidad de las adolescentes y jóvenes para seguir aprendiendo a distancia.

SALUD MENTAL

La mayoría de las participantes mencionaron el estrés y la ansiedad. Echaban de menos a sus amistades, sentían que no podían seguir el ritmo de trabajo de la escuela o instituto, les preocupaba que sus amistades y familiares se contagiaran con el virus y estaban preocupadas por el dinero y el futuro.

MEDIOS DE VIDA

El hecho de que miembros de su familia perdieran sus trabajos significó más preocupaciones económicas, también por la no cobertura de necesidades básicas y dificultades para la educación, y a menudo esto causaba tensiones familiares que se sumaban a los problemas de salud mental que muchas estaban sufriendo.

“ Apenas como, hay días en los que me siento como si estuviera bajo presión, no sé cómo explicarlo, pero es una tristeza muy grande, muy fuerte. ”

ANA, 16, NICARAGUA

LAS ADOLESCENTES Y JÓVENES SIENTEN QUE LA ADOLESCENCIA Y PRIMERA JUVENTUD ES UN MOMENTO CRUCIAL PARA ELLAS Y QUE LA PANDEMIA, Y LAS MEDIDAS TOMADAS PARA REDUCIRLA, ERAN PARTICULARMENTE DURAS PARA LAS Y LOS JÓVENES.

SIGUIENTES PASOS

“ Mis objetivos [en la vida] no han cambiado, pero desde que se alteró el aprendizaje por la COVID-19, la mayoría de mis amistades que han dejado el colegio me han estado diciendo que deje de ir. Pero estoy decidida a seguir para tener una vida mejor en el futuro. ”

AUDRE, 16, ZAMBIA

Muchas de las participantes en las entrevistas expresaron la determinación de continuar con sus objetivos y perseguir sus sueños, a pesar de la pandemia. Para hacerlo necesitarán apoyo, lo que requerirá de fondos, con partidas presupuestarias, así como voluntad política de las organizaciones internacionales, instituciones y gobiernos nacionales, que deberán:

- **Asegurar** que todas las familias tengan ingresos adecuados y las necesidades básicas cubiertas, incluyendo alimentos y medicamentos esenciales.
- **Ofrecer** asesoramiento y aumentar los servicios de salud mental, reconociendo el **impacto psicológico de la pandemia, especialmente en niñas y mujeres jóvenes**.
- **Reconocer** que el impacto de la pandemia afectará de forma diferente según **la edad y el género**, y planificar e invertir de forma acorde, especialmente en educación.
- **Priorizar** la continuidad del aprendizaje durante el cierre de escuelas y tomar medidas, **incluyendo la inversión en métodos digitales de educación a distancia, asequibles y con perspectiva de género**.
- **Comprometerse** con las familias, comunidades, líderes, colegios, niños, niñas, adolescentes y jóvenes para **identificar las normas de género** que dificultan el acceso a la educación, y ayudar a construir alternativas positivas. Debe ser una prioridad asegurar el **retorno de las niñas y adolescentes a las aulas** según vayan reabriendo los centros educativos.
- **Continuar** apoyando la **igualdad de género** y trabajar hacia el cumplimiento de los **Objetivos de Desarrollo Sostenible**.



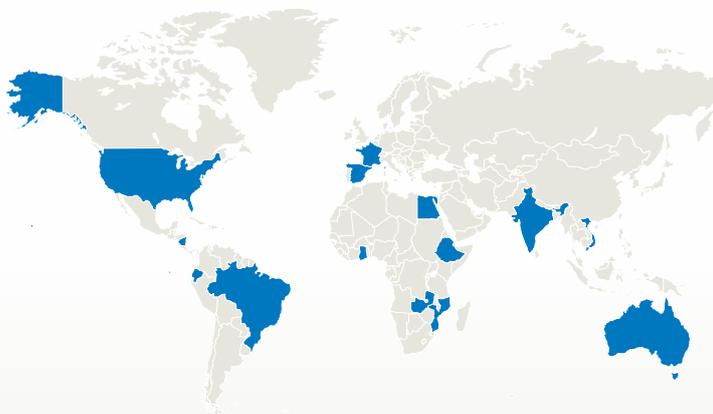
Una chica de 17 años en Nicaragua se queda en casa para evitar contagiarse de COVID-19.

©Plan International

INTRODUCCIÓN

Este informe es la segunda parte de la serie de investigación *Vidas Detenidas: El impacto de la COVID-19 en las adolescentes y mujeres jóvenes.*

El primer informe se publicó en septiembre de 2020, y utilizó metodologías de investigación cuantitativa para realizar una encuesta cerrada, principalmente online, con más de 7.000 adolescentes y jóvenes de edades entre los 15-24 años de 14 países. El estudio inicial planteaba preguntas sobre el conocimiento y experiencia de adolescentes y mujeres jóvenes en áreas temáticas como educación, bienestar, seguridad económica, medios de vida y acceso a la tecnología en relación con la pandemia de COVID-19. Este segundo estudio cualitativo,¹ realizado en los mismos países, se basa en el estudio anterior y ofrece una comprensión más profunda y matizada de los retos a los que se enfrentan las adolescentes y las mujeres jóvenes, y los cambios en sus experiencias según evoluciona la pandemia de COVID-19. Juntos, estos dos estudios nos ofrecerán una mayor comprensión del impacto de la COVID-19 en adolescentes y mujeres jóvenes, que nos ayudará a construir un futuro que promueva la igualdad y proteja los derechos de las niñas, adolescentes y mujeres jóvenes.



PARTE 1: ENCUESTA

PARTICIPARON **7 000** ADOLESCENTES Y JÓVENES

DE ENTRE **15-24** AÑOS

EN **14** PAÍSES



ESTABLECER EL ESCENARIO

El 31 de diciembre de 2019, la Organización Mundial de la Salud (OMS) tuvo conocimiento de un grupo de casos de neumonía en la ciudad de Wuhan, ciudad en la que residen 11 millones de personas y núcleo económico y cultural de China central. La causa del síndrome respiratorio agudo grave conocido como COVID-19 era un nuevo coronavirus, SARS-CoV-2. ¹ El 30 de enero de 2020, la Organización Mundial de la Salud declaró el brote “emergencia de salud pública mundial”. Más de un año después, solo unos cuantos países siguen sin estar afectados por el virus² con 128.377.922 casos confirmados y 2.806.679 muertes en todo el mundo.³ Muchos países están en este momento viviendo un tercer confinamiento y, a pesar del desarrollo de la vacuna, la incidencia sigue siendo alta. El pasado año, los modelos predijeron que la pandemia global de COVID-19 se esperaba que durase un periodo de 12 a 18 meses⁴. En abril de 2021, en el momento de escribir este informe, con un tercer confinamiento y una tercera ola en todo el mundo, esta predicción parece optimista. Ahora parece que la COVID-19, de algún modo, estará entre nosotros durante mucho más tiempo y está muy claro que la irrupción del virus tiene implicaciones que van más allá del impacto directo sobre la salud física de las personas.

La COVID-19 está afectando a todos los sectores de la sociedad en todo el mundo. Pero el impacto no es igual en todas partes: el virus en sí no discrimina entre ricos y pobres, personas jóvenes y ancianas, hombres y mujeres, pero sí incide en las desigualdades existentes que a lo largo del último año se han hecho más evidentes⁵. Con esto en mente, Plan Internacional, en línea con su constante enfoque en igualdad de género y derechos de las niñas y adolescentes, encargó un informe para observar concretamente el impacto de la pandemia actual sobre las adolescentes y las mujeres jóvenes de entre 15 y 24 años, recopilando datos en: Australia⁽⁰⁾, Brasil⁽⁰⁾, Ecuador⁽⁰⁾, Egipto^(P), Etiopía^(K), Ghana^(P), India⁽⁰⁾, Mozambique^(K), Nicaragua⁽⁰⁾, España⁽⁰⁾, Estados Unidos⁽⁰⁾, Francia⁽⁰⁾, Vietnam⁽⁰⁾, and Zambia^(K).⁶

A esta extensa encuesta cuantitativa con 7.000 participantes le siguió una serie de entrevistas con 74 mujeres jóvenes de los mismos 14 países. Estas conversaciones en profundidad con cada entrevistada se realizaron en tres sesiones entre julio de 2020 y enero de 2021 para examinar a fondo los cambios en las experiencias de las niñas y mujeres. Tras un año de pandemia, ¿cuál ha sido el mayor reto de sus vidas?, ¿cómo ven el futuro?, ¿qué medidas deben ponerse en marcha para salvaguardar a las niñas y jóvenes mientras salimos de esta crisis, y cómo nos aseguramos de que sus vidas y oportunidades futuras no se ven limitadas para siempre?

¿POR QUÉ NIÑAS Y MUJERES JÓVENES?

Durante el pasado año, mientras el mundo buscaba desesperadamente cómo lidiar con el impacto sanitario del virus y preparar una respuesta para sus múltiples efectos secundarios, se aceleraron las investigaciones sobre la COVID-19. No obstante, hay aún evidencias limitadas sobre el impacto social de la COVID-19 y sobre las consecuencias para los jóvenes, concretamente las que afectan a las chicas. La adolescencia, especialmente desde los 15-19 años, cuando numerosas transiciones se solapan y pueden definir y limitar su potencial, es un periodo crítico para todos los jóvenes. Para las niñas y las adolescentes, en muchos países del mundo, es un momento en el que están especialmente en riesgo: se toman decisiones que determinan su futuro, y las expectativas y oportunidades para ellas, en toda su diversidad, difieren considerablemente de las de los chicos⁷. En el final de la adolescencia las chicas deben tomar decisiones sobre aspectos relacionados con su educación, vida personal y futuro profesional. El peso de las tareas domésticas crece y sus libertades pueden verse restringidas por las normas de género sobre el comportamiento de las mujeres. Una pandemia global que aleja a las adolescentes y jóvenes de la escuela y tiene una repercusión negativa sobre los ingresos familiares solo puede empeorar las cosas.

Cuanto más dure esta situación, el impacto sobre una generación cuya educación y desarrollo se ha visto tan gravemente afectada será aún mayor. Además, existe la preocupación por la salud mental de los jóvenes, y en particular de las mujeres jóvenes que sufren ansiedad y depresión⁸. Las niñas y jóvenes con las que hablamos fueron muy sinceras sobre las consecuencias de la pandemia sobre su salud mental, pero también demostraron su determinación de seguir adelante, sean cuales sean las dificultades que encuentren:

“**Creo que lo principal de una persona que tiene objetivos en la vida es intentar superar esos pequeños obstáculos, porque en el fondo sabemos que podemos conseguirlo a pesar de la situación, y que si en algún momento caemos tenemos que aprender a levantarnos solas, seguir y no dejar que la situación nos afecte a nosotras o a nuestros sueños.**”

PEQUE, 15, ECUADOR

A pesar de este optimismo determinado, sigue siendo cierto que la pandemia afecta a las adolescentes y mujeres jóvenes en todos los aspectos de su vida diaria: su seguridad, bienestar, educación, seguridad económica, salud, nutrición y acceso a la tecnología. Todas las desigualdades que ya existían han empeorado con la COVID-19.⁹ Debe reconocerse el impacto sobre las niñas y mujeres jóvenes, que se enfrentan a vulnerabilidades únicas, y este informe busca comprender sus experiencias y perspectivas.



Un profesor escribe en la pizarra del aula, en Mozambique.

©Plan International

RESULTADOS

Los resultados se engloban en los siguientes doce temas principales:

- 1 VIDA Y BIENESTAR
- 2 CONCIENCIA DEL VIRUS/PANDEMIA
- 3 MEDIDAS PARA TRATAR LA PANDEMIA: CIRCUNSTANCIAS PERSONALES QUE DIFICULTAN EL CUMPLIMIENTO DE LAS MEDIDAS DE CONTENCION
- 4 EDUCACIÓN: APRENDIZAJE DESDE CASA/ VUELTA A LAS AULAS
- 5 PREOCUPACIÓN, ESTRÉS, ANSIEDAD Y APOYO PARA SOBRELLEVARLO
- 6 FORMAS DE CONTACTO Y COMUNICACIÓN
- 7 RELACIONES CON AMISTADES Y FAMILIAS
- 8 SALUD
- 9 INGRESOS Y MEDIOS DE VIDA
- 10 ACCESO A LA INFORMACIÓN
- 11 CONOCIMIENTO Y PERCEPCIÓN DE LA VACUNA
- 12 FUTURO, TANTO PERSONAL COMO COLECTIVO.

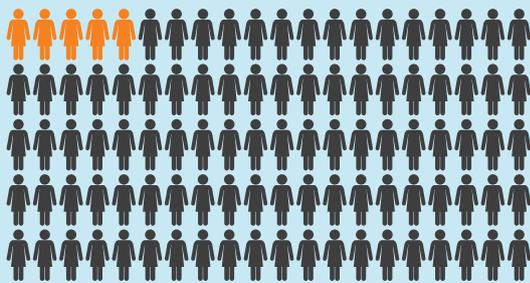
Algunos temas - conciencia del virus/pandemia, conocimiento y percepción de la vacuna, vida y bienestar, salud, ingresos y medios de vida, acceso a la información y circunstancias personales que dificultan el seguimiento de las medidas de contención - solo se exploraron en una ronda de recopilación de datos. El resto de áreas temáticas se incluyeron bien en dos o en todas las rondas de recopilación de datos, y se tratan de forma cronológica.

1. VIDA Y BIENESTAR

“ También sentí que empeoraba de muchas formas, porque todos sabemos que no siempre es posible tener una buena salud mental cuando no puedes salir, ver gente y tener contacto físico. Me entristece mucho porque siempre he sido una persona muy sociable y ahora estar en casa con solo dos personas no es nada fácil. ”

RITA, 18, BRASIL

En la primera ronda de entrevistas se preguntó a las adolescentes y jóvenes sobre el impacto general de la COVID-19 en sus vidas y bienestar general. Sus respuestas se centraron alrededor de estos tres temas: educación, salud -especialmente salud mental-, y economía familiar, y estos temas siguieron investigándose en las últimas rondas de entrevistas. La educación y la salud mental, en particular, fueron los temas a los que volvían las adolescentes y jóvenes una y otra vez a lo largo de la investigación y estos temas se exploran con más profundidad en las siguientes entrevistas. Las adolescentes y mujeres jóvenes perfilaron los efectos negativos de la pandemia en sus vidas. Sara, de 15 años, de los Estados Unidos, hablaba en nombre de muchas cuando dijo: “No sé. Simplemente siento que no soy tan feliz como era antes”.



EN LA ENCUESTA, SÓLO EL

5% DE LAS ADOLESCENTES Y MUJERES JÓVENES

DIJERON QUE LA PANDEMIA SOLAMENTE HABÍA CAUSADO EFECTOS POSITIVOS EN SUS VIDAS¹⁰

En términos de educación, muchas niñas y jóvenes hablaron sobre lo duro que es comunicarse y concentrarse y cómo su sensación de fracaso las lleva a su vez a una falta de motivación.



Las jóvenes están preocupadas por el número creciente de casos de COVID-19 en Nicaragua.

©Plan International

“ Estudiamos a través de Internet y nos comunicamos con el profesorado por teléfono, correo electrónico, WhatsApp. Es muy importante saber cuándo y dónde recargar el teléfono para poder comunicarte y no suspender el curso ... Ni siquiera quería salir de la habitación, porque si no tengo un trabajo no sé cómo puedo seguir en la universidad, y después me perdí una clase porque no pude contactar con el profesor para recibir un correo ... no me puedo permitir faltar a una clase, sentí que me ahogaba en un vaso de agua ... ”

MARGARITA, 18, NICARAGUA

A las adolescentes y mujeres jóvenes les resultaba complicado estudiar desde casa en términos de espacio, acceso a Internet y en algunos casos, por tener que implicarse en demasiadas tareas domésticas:

“ Incluso ahora, Ecuador es una sociedad machista, donde las chicas, sin importar lo jóvenes que sean, tienen que hacer las tareas domésticas y están obligadas a hacer estas cosas y dejar a un lado su educación. Dicen: ya has perdido un año de escuela así que es mejor que hagas las cosas de casa, que ayudes, de modo que ya no estudian más. He oído eso en varias ocasiones. ”

GABY, 17, ECUADOR

No obstante, la experiencia no es del todo negativa. Algunas participantes, especialmente en Estados Unidos y Australia, han sentido que los nuevos sistemas de calificación académica iban en su beneficio, que había más equilibrio entre las clases y su vida personal y que tenían menos distracciones.

“Creo que se debe a que tengo más tiempo para hacer las cosas. Es decir, creo que es más difícil aprender on line, pero siento que ahora hay menos distracciones. Y si estoy sola en casa, puedo hacerlo yo sola muy rápido y hacerlo todo, y así me irá bien.”

MICHAELA, 17, ESTADOS UNIDOS

El impacto de la pandemia sobre los ingresos y la economía familiar fue considerable, lo que, a su vez, contribuyó a la ansiedad y el estrés que muchas experimentaron. En muchos casos el principal proveedor de la familia había perdido su empleo o había reducido sus horas de trabajo.

“Creo que afectó a todas las familias, también me afectó a mí porque despidieron a mi hermana de su empleo y ella también era un apoyo fundamental para la familia; mi padre también dejó de trabajar y desde entonces no han trabajado, evidentemente; nadie podía salir, solo al hospital y creo que eso nos afectó mucho, pero también gracias a la bendición y ayuda de la municipalidad y de las fundaciones que trajeron y distribuyeron cestas de comida, solo tenemos que gastar dinero en verduras, algo de fruta y cosas así.”

SHAZA, 17, ECUADOR

No poder alimentar a la familia, una de las principales preocupaciones en Mozambique, India y Ecuador, lleva, como apuntó una de las participantes en India, a tensiones familiares: “Algunos miembros de mi familia también perdieron oportunidades de empleo. O, han sufrido un descenso en el salario ... Creo que su estrés ha llegado a otros miembros de la familia ... Creo que las mujeres que realmente hacen las actividades domésticas o cuidan de los mayores y los enfermos, se están viendo muy afectadas. Afecta a su salud mental. Porque los hombres hablan con ira, hablan furiosos a las mujeres. Creo que su salud mental está alterada.”

Lo que traslucen las conversaciones sobre el bienestar es que la salud mental se encuentra en el núcleo del impacto de la pandemia en las vidas de niñas y mujeres jóvenes: la incapacidad de ir a la escuela significa que echan en falta a sus amistades y temen por su futuro, mientras luchan por adaptarse a la educación on line; las dificultades económicas significan un aumento de las tensiones familiares y de nuevo se preocupan por la pérdida de oportunidades

laborales por no poder tener ingresos; además, les inquieta que su salud se vea afectada por los confinamientos y por contagiarse del virus.

“Pero ahora, tras la pandemia de COVID-19, empecé a sentir ansiedad, preocupación y miedo, incluyendo miedo al contagio de la COVID-19, o miedo de lo que implica el tratamiento médico para ello.”

AVANI, 18, INDIA

No existe un área de la vida libre de estrés y está bastante claro que se pone a prueba la resiliencia de las jóvenes. No obstante, es una demostración de fuerza que, en muchos países, las participantes sintieron que habían aprendido de la pandemia: estaban agradecidas por las cosas que tenían, se sentían más cercanas a sus amistades y familia, hablaban sobre sus nuevas aficiones y las oportunidades que les ofrecían las nuevas tecnologías, y del aumento de la seguridad en sí mismas y en su capacidad para sobrevivir.

“Creo que el cambio más positivo que nos ha traído la pandemia es que tenemos más tiempo para reflexionar sobre nosotros y nuestra vida: podemos ver que la salud es algo importante. Y que no tenemos que ir con tanta prisa, tenemos que mirar nuestra vida personal y ver qué es lo más importante.”

NGUYET, 23, VIETNAM

“Pensé mucho en eso y sentía que de verdad había un cambio positivo. Sé que mis amistades y todo el mundo sabe mucho más sobre estas cosas. Y siento que estaré mejor preparada en el futuro. Pensando solo en las cosas positivas del virus ... Me ha ofrecido muchas más oportunidades de aprender y crecer, como becas virtuales y cosas así. Después del virus todo el mundo está en plan: “Oh, se ha cancelado”, pero también han surgido cosas nuevas. He hecho muchísimas cosas relacionadas con la codificación y, honestamente, la pandemia me ha hecho darme cuenta de cuánto me gusta la industria tecnológica.”

SARA, 15, ESTADOS UNIDOS

2. CONCIENCIA DEL VIRUS/PANDEMIA

“ Sé que la pandemia de COVID-19 comenzó en China el año pasado y se expandió dentro de China y al resto del mundo. Y que la COVID-19 puede causar infecciones respiratorias ...que en ocasiones puede llevar a la muerte, y que esta enfermedad se transmite de persona a persona, a través de las gotículas. ”

MI, 22, VIETNAM



Una participante del proyecto PASEWAY en Etiopía recibe un kit de higiene.

©Plan International

“ Sí, claro, sé cosas de la pandemia; de hecho, cuando comenzó, tenía amigas de intercambio en China y cuando (la pandemia) llegó a España volvieron y nos advirtieron de lo que podía ocurrir. ”

LUNA, 22, ESPAÑA

En la primera ronda de entrevistas, las adolescentes y mujeres jóvenes eran casi todas conscientes de la COVID-19 y del hecho de que se trataba de una pandemia global. Solo una participante en el estudio dijo que no estaba al tanto del virus pero, aun así, dio una visión general que mostraba que tenía cierto grado de comprensión de lo que estaba ocurriendo.

La mayoría de las participantes en el estudio eran conscientes de cómo se había extendido por sus países y contexto local: algunas discutieron cómo afectaba a otros países y lo extendido que estaba. Las adolescentes y mujeres jóvenes hablaban principalmente de la COVID-19 en términos de impacto sobre las vidas de la gente, más que sobre la naturaleza del virus o del avance de la pandemia en general. Había poca discusión científica, pero un grupo de participantes, de Vietnam, Ghana y Zambia, dieron descripciones detalladas sobre los orígenes del virus así como una variedad de síntomas de la enfermedad.

“ Los virus son organismos muy pequeños. Y cuando entran en tu sistema pueden dañar el cuerpo. Y dicen que el virus puede pasar a través de los ojos, orejas y boca. A veces, incluso puede pasar a través de las manos. Por eso nos han enseñado a lavarnos las manos para evitar que entren en nuestro cuerpo. ”

DEDE, 17, GHANA

Las adolescentes y mujeres jóvenes ofrecieron un amplio conocimiento de los efectos del virus en muchos aspectos de la vida diaria. Hablaron del impacto de la pandemia sobre la educación, sobre las oportunidades perdidas, sobre empleos e inseguridad económica, confinamientos y las medidas relacionadas con la contención del virus, incluyendo la ausencia de directrices claras por parte del gobierno, y una crítica hacia la población que no cumplía las restricciones. También comentaron el aumento de la violencia de género y el abuso infantil, su salud y acceso a los servicios de salud, la inseguridad alimentaria y el acaparamiento de productos de abastecimiento. En las entrevistas posteriores se les preguntó sobre muchos de los efectos de los que hablaron, y los resultados se presentan a lo largo de este informe.

EN LA PRIMERA RONDA DE RECOGIDA DE DATOS ...



32%

DE LAS ADOLESCENTES DIJERON QUE SABÍAN MUCHO SOBRE LA PANDEMIA



41%

DE LAS ADOLESCENTES DIJERON QUE SABÍAN ALGO SOBRE LA PANDEMIA



25%

DE LAS ADOLESCENTES DIJERON QUE SABÍAN POCO SOBRE LA PANDEMIA

3. MEDIDAS PARA FRENAR LA PANDEMIA

“ Cuando se pusieron en marcha las primeras medidas, era todo un reto pero ahora estamos acostumbradas a ellas. Era difícil llevar mascarilla y respetar la distancia personal pero ahora podemos cumplirlas. ”

IANDISA, 17, ZAMBIA

En cada una de las tres rondas de entrevistas, se les hicieron preguntas relacionadas con las medidas que los gobiernos pusieron en marcha para tratar la pandemia: cómo las experimentaron y qué había cambiado desde la primera ronda de entrevistas.



83% DE LAS ADOLESCENTES Y MUJERES JÓVENES

INDICARON EN LA ENCUESTA QUE LAS MEDIDAS GUBERNAMENTALES DE CONTENCIÓN DEL VIRUS HABÍAN CAUSADO UN CAMBIO IMPORTANTE O MODERADO EN SUS VIDAS¹²

En la primera ronda de entrevistas (julio-agosto 2020), hubo tres grupos principales de medidas que las chicas mencionaron:

- 1 CIERRE DE CENTROS EDUCATIVOS E INSTALACIONES (ESCUELAS, LUGARES DE TRABAJO, TIENDAS, ETC.)**
- 2 CONFINAMIENTOS, RESTRICCIONES DE MOVIMIENTO Y TOQUES DE QUEDA**
- 3 MEDIDAS DE HIGIENE (MASCARILLAS, DESINFECCIÓN Y DISTANCIA PERSONAL)**



Una mujer india se lava las manos antes de recoger las raciones de comida en Delhi.

©Plan International

En este punto del estudio no había nada con lo que comparar estas medidas, pero las adolescentes y mujeres jóvenes discutieron una variedad de dificultades que habían experimentado como resultado de las mismas. Criticaban concretamente el mensaje poco claro de los gobiernos sobre cómo tratar con la pandemia y la confusión que causaba, junto con la crítica hacia parte de la población por no respetar las medidas del gobierno.

“ En cada estado hay directrices distintas... dicen que puedes entrar, que no hace falta hacer nada. Pero en otros estados, están diciendo que necesitas un pase si quieres entrar. Así que necesitas tener el pase. En otro estado dicen que debes tener pase, gel higienizante, mascarilla, informe de COVID-19. Así que no hay unas directrices claras. En un estado no hay nada pero en otro tienes que cumplir un montón de cosas. ”

PINKY, 16, INDIA

También se refirieron a los efectos directos de algunas medidas: la presencia policial en algunos territorios, las dificultades para adquirir mascarillas o higienizante de manos debido a los costes, el acaparamiento de productos de protección ante el virus, tener que recurrir a métodos de aprendizaje alternativos, aburrimiento y soledad por tener que quedarse en casa y dificultad para respirar con las mascarillas.

“**Creo que la presencia policial en las calles cuando no estabas haciendo nada, solo montar en bici o lo que fuera, era demasiado, y creo que es lo que más me afectó.**”

VERA, 18, ESPAÑA

Durante la segunda ronda de recopilación de datos se habían levantado las restricciones en algunos países y la confusión aumentaba. Las participantes pensaban que ... mucha gente había comenzado a descuidarse con respecto a las medidas de protección.

“**Aquí han abierto algunas cosas y han vuelto al horario normal, como los bares, los restaurantes y las tiendas, y la gente ya no está preocupada. Les he preguntado si es que han encontrado la cura para la COVID-19. La gente camina por ahí sin las mascarillas y creo que es porque las cosas están abiertas y podemos salir con normalidad. Me siento insegura al salir de casa porque la gente no se está cuidando.**”

MARIELE, 18, BRASIL

Lo que se hizo evidente en las tres rondas de recopilación de datos fue que las adolescentes y mujeres jóvenes eran críticas y se sentían frustradas por las medidas tomadas por los gobiernos para tratar la pandemia. Con el tiempo, no obstante, la crítica y la frustración dieron paso en gran medida a un nivel de aceptación y a una creciente capacidad de adaptación a las medidas. En la ronda final de recopilación de datos, la respuesta de una mujer joven de Zambia lo resume: **“No tengo dificultades porque ahora estoy acostumbrada a la nueva normalidad”**.

Otro punto importante es que las medidas planteadas alrededor de la educación eran aquellas en las que las adolescentes y mujeres jóvenes estaban centradas, junto con la higiene, y en concreto el uso de mascarillas. Esto último pareció alcanzar mayores niveles de aceptación en la tercera ronda de recopilación de datos. A pesar de “acostumbrarse a la nueva normalidad” las adolescentes y las mujeres jóvenes aún hacen referencias constantes a cómo las medidas han afectado de forma adversa a su salud mental.

“**Al principio decía: “La educación on line es muy fácil”. Sigo pensando que es muy fácil, pero... en realidad ha tenido un efecto tremendo sobre mi salud mental. Especialmente este año con el tema del instituto. Ha sido francamente malo. Porque siento que no estoy aprendiendo nada, pero no creo que sea necesariamente culpa del profesorado... Estoy tan acostumbrada a estar dentro de casa que creo que me gusta estar aquí, lo que creo que es muy malo. Porque yo solía ser, digamos, extrovertida, pero ahora me he vuelto muy introvertida.**”

MICHAELA, 17, ESTADOS UNIDOS



Una niña de 19 años utiliza un cubo para llevar agua a casa desde uno de los puntos de agua recién instalados en Mozambique.

©Plan International

CIRCUNSTANCIAS PERSONALES QUE DIFICULTARON EL CUMPLIMIENTO DE LAS MEDIDAS DE CONTENCIÓN

“ No se ha pensado en absoluto en las adolescentes en cuestión de cuarentena, aislamiento, etc., y eso se ha notado, nos han dejado fuera. ”

MARINA, 17, ESPAÑA

En la primera ronda a las participantes también se les preguntó si creían que su experiencia con las medidas de protección del gobierno eran más difíciles debido a características personales como género, edad, condición de migrante, pertenencia al colectivo LBGTIQA+ u otras características interseccionales. La mayoría no identificaron tener características interseccionales que pudieran haber afectado a la forma en la que experimentaron las medidas de protección. Las participantes que sí trataron los impactos específicos de características personales, a menudo lo hicieron hablando en general más que personalmente.

La edad fue la característica que más se consideró en cuanto al seguimiento de las medidas de seguridad declaradas por los gobiernos y autoridades. Un reducido número de chicas hablaron de la adolescencia como época de desarrollo y de socialización con amistades, algo que dificultaban especialmente las limitaciones de libertad como los toques de queda o confinamientos. Una chica de España comentó concretamente la “falta de consideración” con los adolescentes en las medidas de confinamiento domiciliario decididas por el gobierno, y dos chicas de Australia pensaban que se estaba culpando indebidamente a la gente joven o se percibía de forma incorrecta que no seguían las medidas de protección del gobierno.

“ ... Creo que los confinamientos fueron sin duda más difíciles, porque al inicio del confinamiento yo era como una persona joven que estaba floreciendo, que solo quería salir y explorar la ciudad y hacer cosas chulas, así que fue un poco duro. Y también la tomaron con la gente joven, porque creo que nos señalaron como un problema y eso era más difícil de asumir. ”

AMIE, 17, AUSTRALIA

Jóvenes voluntarios realizan campañas de sensibilización puerta a puerta en Addis Abeba (Etiopía).

©Plan International



Una joven usa una máscara facial para llenar los recipientes en Vietnam.

©Plan International

Hubo una fuerte sensación de que la COVID-19 había afectado más a las personas jóvenes: su futuro así como sus vidas presentes estaban en peligro por el virus y quizás aún más por las medidas puestas en marcha para contenerlo:

“ Mucha gente que veo que no cumple la distancia personal son gente de mediana edad. Mucha gente de mediana edad, especialmente gente de clase media y mediana edad, la gente que me rodea, que aún tiene empleos, ingresos estables ... trabajan desde casa ahora. Mientras que estamos pensando en el hecho de que, ya sabes, nuestros planes de viajes, nuestros empleos en el futuro, nuestra capacidad para estudiar en el extranjero, vivir por nuestra cuenta, tener cualquier tipo de trabajo a tiempo parcial mientras estamos en la uni... por supuesto somos conscientes de ello, no lo estamos ignorando, no somos unos ignorantes. Nos afecta más que a ningún otro ... ”

JANET, 18, AUSTRALIA

También se mencionó que las medidas de protección tuvieron un impacto significativo por razón de género. Las razones que se citaron fueron: distribución desigual de los alimentos, presión para salir y buscar alimentos, violencia de género, aumento de tareas y responsabilidades domésticas, especialmente sobre aquellas jóvenes con roles de cuidadora principal, y dificultades para gestionar el ciclo menstrual y sus cambios durante el confinamiento.

“ Debido a la brecha de género, me vi más implicada en las tareas de casa comparado con antes, la carga de trabajo es enorme. ”

ZEINEB, 17, ETIOPÍA

Tres chicas, de Egipto, India y Vietnam, sentían que los hombres y los chicos, que antes de la pandemia tenían más libertad, llevaban peor las medidas de confinamiento. Las participantes de algunos países comentaron que las familias con ingresos bajos eran las que peor lo pasaban, y sin embargo otras sentían que a las comunidades de minorías étnicas se las trataba con medidas más rígidas y que el racismo había aumentado.

“ Mi mejor amiga desde hace 10 años es china, ya la están discriminando racialmente y ahora le dicen eso de vete a tu casa, el virus chino ... todo eso se ha amplificado 100% debido a la COVID. Una de sus experiencias fue que ella caminaba por la calle con la mascarilla puesta y alguien gritó desde el coche: “¡deja de comer murciélagos!”, con algún insulto más que no quiero decir. ”

MAX, 16, AUSTRALIA

Una joven en Francia sentía que en términos de las normas que obligaban al confinamiento, “algunas comunidades eran mucho más estigmatizadas que otras, me di cuenta de que hay diferencia de trato dependiendo de cómo nos vean los medios, los políticos y la policía”.

La enfermedad, la discapacidad y el nivel formativo fueron mencionados por muy pocas chicas, y el impacto de las identidades LGBTQIA+ sobre la experiencia del confinamiento solo fue mencionado por una joven de Australia:

“ Pienso mucho en mis amistades que son queer y que tuvieron que volver a casa de sus padres, que no han salido del armario con ellos, no es el mismo ambiente que el de la facultad ... Por eso, te meten primero en ese ambiente encantador donde estás rodeada de gente con tu identidad y después te obligan a volver a casa con tus padres extremadamente religiosos, y creo que un par de mis amistades han sufrido eso. ”

JENNI, 18, AUSTRALIA

Todo el mundo ha sentido el impacto del virus. No obstante, la edad y el género marcan una diferencia tanto en la vida cotidiana como en las proyecciones de futuro. Escuchar las preocupaciones de las adolescentes y las mujeres jóvenes y sus dificultades particulares mantiene el foco en asegurar una reconstrucción igualitaria, evitando una vuelta atrás en la igualdad de género, que muchas están anticipando.

“ Creo que las chicas son uno de los sectores más afectados. Por la igualdad de género, por el acceso a educación de calidad ... se han visto afectadas en su derecho a la educación, en sus derechos reproductivos y en todos sus derechos. ”

GABY, 17, ECUADOR



Los estudiantes usan mascarillas en la vuelta a las aulas en Ghana.

©Plan International

4. EDUCACIÓN

“ Cuando iba a la escuela, aprendía y no me quedaba ociosa, así que no me olvidaba. Ahora, solo estamos en casa y hacemos labores domésticas y nuestra mente se ve afectada. ”

TSEDEY, 16, ETIOPIA

Para las adolescentes y mujeres jóvenes que participaron en el estudio, la educación es uno de los dos temas críticos que mencionaron a lo largo de la investigación. Se identificó en la primera ronda del estudio, casi de forma unánime, como uno de los temas más afectados por la pandemia y se volvió a tener en cuenta en las rondas dos y tres de entrevistas para evaluar los cambios producidos en el tiempo.

“ Lo que más me preocupa es si seré capaz de completar mi educación, puesto que las escuelas están cerradas. ”

LANDISA, 17, ZAMBIA

En la primera ronda la mayoría de adolescentes y mujeres jóvenes resaltaron las dificultades del aprendizaje a distancia, que eran tanto prácticas - falta de acceso a Internet, no tener teléfono móvil o datos, el entorno familiar con demasiadas distracciones - y problemas más psicológicos que incluyen soledad, sensación de falta de apoyo, miedo a quedarse rezagadas y pérdida de confianza en ellas mismas.

“ Me preocupo por la escuela. Para los que estamos en clases con exámenes, y no aprendemos de la forma que solíamos hacerlo antes de la COVID -19, ahora aprendemos durante un corto periodo de tiempo comparado con antes. Esto puede hacer que el alumnado no pase los exámenes. ”

AUDRE, 16, ZAMBIA

En general, las adolescentes y mujeres jóvenes sienten que la enseñanza presencial es la forma óptima de enseñar. Se han adaptado a formas de aprendizaje alternativas, pero siguen siendo problemáticas.

“ Estoy muy centrada en la escuela, me lo tomo de forma emocional y personal porque invierto la mayor parte de mi tiempo en ello y me encanta estar en la escuela porque es un privilegio grande poder obtener una educación, y siento que me han arrancado de ese entorno con gente que me apoya y con la que me gusta hablar ... Me siento bastante enfadada y un poco perdida. ”

AMIE, 17, AUSTRALIA

En la segunda y tercera ronda de entrevistas, las cuestiones sobre la educación se estructuraron en torno a cuatro temas concretos:

1 APRENDER DESDE CASA

2 PERCEPCIÓN DE LAS ADOLESCENTES Y JÓVENES SOBRE EL APOYO QUE RECIBEN DE ESCUELAS Y PROFESORADO

3 OPINIÓN SOBRE LOS MÉTODOS DE APRENDIZAJE ALTERNATIVO QUE LA PANDEMIA LES HA IMPUESTO

4 CÓMO LLEVARON LA VUELTA A LAS AULAS

4.1 APRENDER DESDE CASA

“ Mi casa es demasiado ruidosa y hay demasiada gente. No soy capaz de seguir las clases. ”

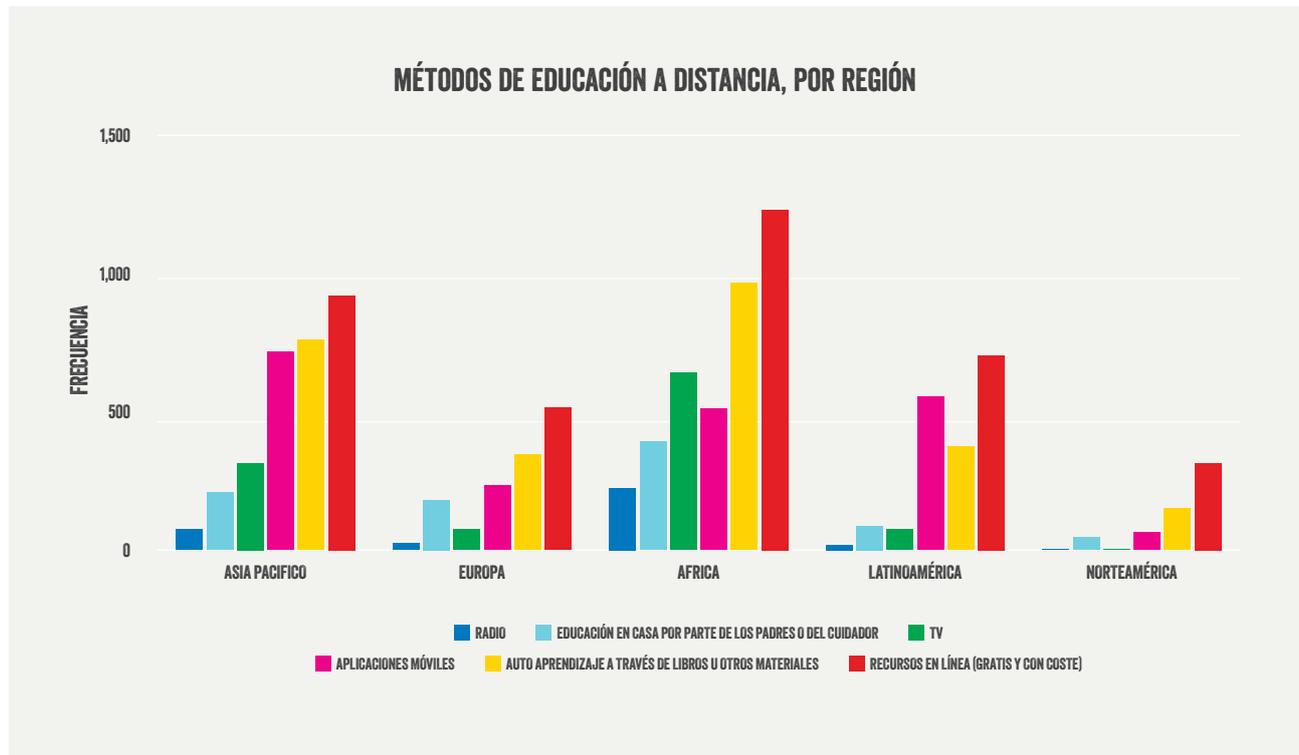
BARBARA, 16, BRASIL

Aprender desde casa, aunque lo intentaron, no fue un cambio positivo para las jóvenes, y todas las participantes sintieron que se quedaban rezagadas. Muchas hablaron de que tenían poco espacio, hermanos y hermanas demasiado ruidosos, se distraían fácilmente con aplicaciones online y redes sociales, y en algunos casos señalaban no tener tiempo suficiente para estudiar.

“ No creo que desde casa aprenda como es debido. Estas clases no son adecuadas para sustituir a la clase formal ... Siento que me estoy quedando atrás, aunque me dejen tiempo para estudiar en casa. ”

ZEINEB, 17, ETIOPIA

VIDAS DETENIDAS: EL IMPACTO DE COVID-19 EN LAS NIÑAS Y LAS JÓVENES - FORMAS EN QUE LAS NIÑAS Y LAS JÓVENES PUDIERON CONTINUAR SU EDUCACIÓN EN CASA, N=12.387¹³



Además, muchas mencionaron el tema del acceso a la tecnología y a Internet durante las entrevistas, por problemas que experimentaban ellas mismas o con los que lidiaban sus compañeros de clase, así como los errores de sistema al cargar o acceder digitalmente a las tareas.

“ Lo más difícil era la falta de Internet, utilizaba el Internet del vecino pero no sé lo que pasó y ella cortó Internet aunque mi madre le estaba ayudando a pagar lo que costaba. ”

EMILY, 17, ECUADOR

“ Bueno, si soy sincera, es mucho más difícil seguir la pista de todo, especialmente si el sistema no funciona y de repente te das cuenta de que algo no estaba ahí antes, como un trabajo que no se cargó cuando comprobaste tus deberes por primera vez o no poder escribir un trabajo a mano y tener que teclearlo. ”

MARY, 17, ESTADOS UNIDOS

Muchas estudiantes hablaban también de no tener dinero para el uso de datos, o teléfonos u otros costes relacionados con la educación online. Por último, no tener a nadie que le explicara los conceptos o las lecciones, o no tener oportunidad de hacer preguntas, también fueron factores que impidieron el aprendizaje desde casa.

“ No es lo mismo: en clase tenemos un enfoque más práctico y podemos hacer preguntas, en las clases online tenemos pocas oportunidades de preguntar y el profesorado solo da la lección y no aclaran nuestras dudas. ”

BARBARA, 16, BRASIL

Algunas participantes tenían una visión más positiva sobre estudiar en casa. Son las que tenían un espacio privado de estudio y/o apoyo familiar con las tareas escolares.

“ Puedo estudiar en casa; con dedicación y tiempo es posible. Tengo ayuda de mi madre y mi hermano. Mi madre hace todo lo posible para dedicarme tres horas para ayudarme con algunas asignaturas. Cuando no puedo hacer nada relacionado con los estudios ella me ayuda. ”

LUANA, 16, MOZAMBIQUE



Un adolescente de 17 años en Nicaragua estudia ahora en su casa.

©Plan International

Entre las críticas se encuentran: dificultades para contactar con el profesorado, falta de comunicación porque el profesorado deshabilita la función de chat y los micrófonos en conferencias por videollamada, o ignora las “manos alzadas” que permiten estas plataformas.

“ Sí, hay mucho alumnado, en esta plataforma Zoom podemos levantar la mano y todo, pero el profesor puede deshabilitar el chat y los micrófonos y no podemos hablar, y entonces cuando quieres preguntar tienes que levantar la mano pero los profesores no se dan cuenta, consciente o inconscientemente, esto es así y entonces es cuando tienes dificultades ”

IRIE, 17, ECUADOR

Otras estudiantes recalcan las limitadas horas de contacto y que algunos profesores no se muestran especialmente implicados, o no están disponibles para ayudar con los deberes.

“ Lo que era difícil era trabajar solo y por tu cuenta ... Creo que hay que mejorar, creo que necesitan más personal, solo puedes llamarles de 13:30 a 15:00 ... Tienen que adaptarse a la situación. Porque no es lo mismo cuando las clases son en persona y el alumnado puede ir a verte. Cuando estás a distancia tienes que localizarlos por teléfono, mandar mails, pero no responden y entonces no saben si lo han recibido y te preocupas, porque no sabes. ”

SENY, 19, FRANCIA

Las adolescentes y jóvenes también sintieron que muchos profesores no se habían adaptado a la enseñanza online o no comprenden la tecnología, van demasiado rápido, no programan descansos, son desorganizados con los materiales de la lección y las correcciones y muchos no prestaban la suficiente atención al alumnado.

“ Algunos profesores apoyan, pero no todos, solo dos profesores crearon un grupo de WhatsApp para explicar a los alumnos. Para mejorar este proceso el profesorado debería estar siempre disponible, cuando el alumno lo necesite, así como los tutores. Los profesores pueden ayudar dando libros, más material, revisando los deberes. ”

XILUVA, 17, MOZAMBIQUE

4.2 APOYO DEL PROFESORADO Y ESCUELAS

A pesar de reconocer que parte del profesorado ha sido un apoyo y una ayuda durante el tiempo que han pasado estudiando desde casa, la mayoría siente que hay mucho margen de mejora: los centros educativos y el profesorado no ayudan lo suficiente y, en muchos casos, no tienen competencias o equipos adecuados para gestionar los métodos de aprendizaje alternativos a distancia.

“ Lo único que ha mejorado sobre la educación a distancia es que han decidido usar dos plataformas en lugar de las mil de antes. El profesorado no sabe cómo hacerlo, están muy perdidos ... ”

MARINA, 17, ESPAÑA

También sintieron que, en general, las escuelas no supieron resolver los retos que presentaba la pandemia: no se ofreció ayuda psicológica, ni formación tecnológica y hubo poca preparación para los distintos tipos de evaluaciones que se desarrollaron.

“ Nos dicen: “Mirad, estamos aquí para apoyaros. Estamos aquí por vuestra salud mental. Estamos aquí para cualquier preocupación que podáis tener por vuestro certificado de educación secundaria”. Nos dieron un taller de una hora sobre cómo manejar el estrés de la evaluación del que, y no es broma, el resumen era que no te estreses. ”

MAX, 16, AUSTRALIA

Las jóvenes demuestran en las entrevistas que aunque era evidente la necesidad de mejora, algunos profesores supieron adaptarse, tanto a la hora de impartir sus lecciones como al ofrecer apoyo, y por eso eran muy apreciados por el alumnado:

“ Durante el confinamiento, cuando todos estábamos en crisis, pude hablar con el coordinador de carrera de mi centro. Ella nos mandaba correos diciéndonos que podíamos llamarle o escribirle si teníamos problemas por las clases o si no nos encontrábamos bien... Le envié un par de mails, y fue bien, me levantó el ánimo. Por otro lado, podía hablar con nuestro tutor, que también nos escuchaba. Así que el equipo pedagógico y el profesorado estuvieron muy presentes y se portaron bien durante este tiempo. ”

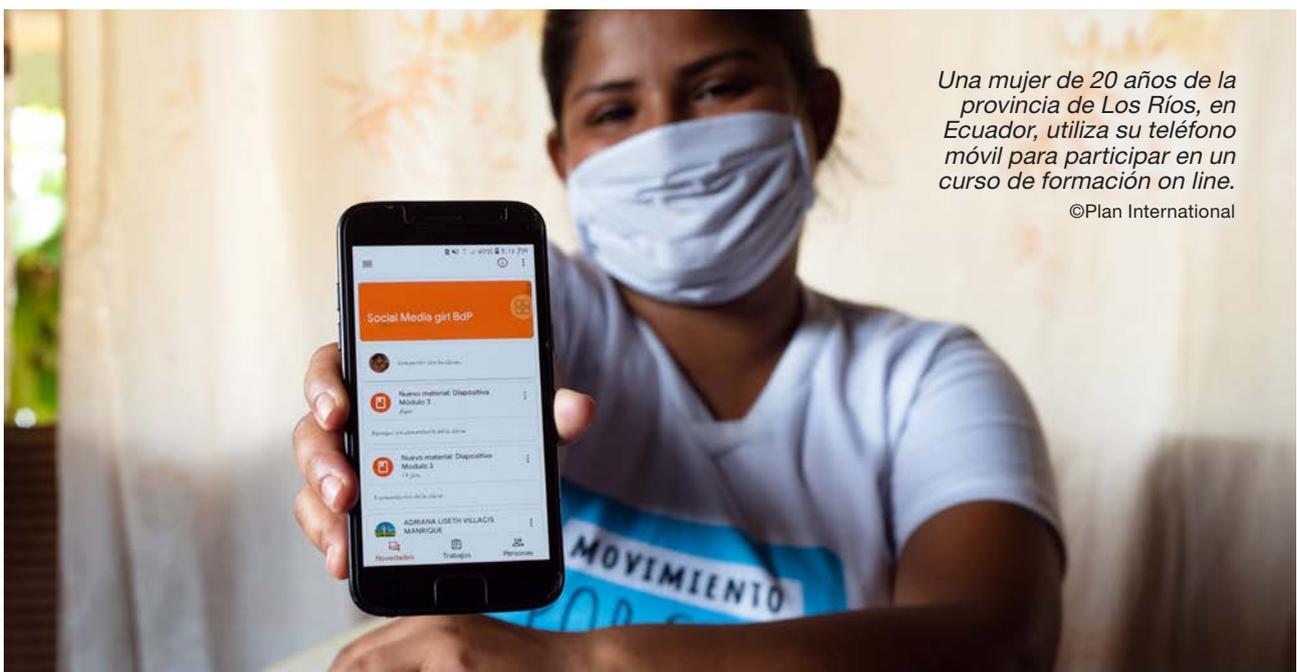
EVE, 15, FRANCIA

4.3 MÉTODOS DE ENSEÑANZA ALTERNATIVOS

“ Creo que sinceramente la forma en que todo estaba estructurado era realmente complicada y difícil. Es como si pensaran que estaban intentando adaptarse pero en realidad no. Siento que nos daban mucho más trabajo que cuando íbamos a clase. Porque piensan que tenemos más tiempo, cosa que no es cierta ... Muchas de mis amigas tienen hermanos a los que cuidar y todo eso. Tenemos mucho más trabajo y tenemos muchas más responsabilidades y es realmente abrumador. ”

MICHAELA, 17, ESTADOS UNIDOS

Aunque algunas chicas informaron de que tanto el acceso como la comprensión de los métodos de enseñanza alternativos había mejorado, la mayoría de adolescentes y mujeres jóvenes seguía teniendo problemas. Entre sus dificultades se encontraba la limitada interacción con los profesores, que no les gustaban las presentaciones y los vídeos pregrabados, la falta de lecciones interactivas o la posibilidad de charlar con el resto de sus compañeros, problemas de concentración, no comprender a los profesores o las lecciones, expectativas poco realistas del profesorado y/o la escuela, y finalmente las clases online que se cancelaban o que no tenían lugar. En general, la sensación de las chicas había cambiado poco con el paso del tiempo, incluso si las escuelas se organizaban mejor: seguían sintiéndose poco inspiradas y tenían problemas para aprender.



Una mujer de 20 años de la provincia de Los Ríos, en Ecuador, utiliza su teléfono móvil para participar en un curso de formación on line.

©Plan International



Varias niñas participan en una actividad de sensibilización sobre la COVID-19 en una escuela de Ghana.

©Plan International

4.4 VUELTA A LAS AULAS

“ Me resultaba muy difícil aprender cualquier cosa con el ordenador, porque prefiero la interacción y discusión cara a cara. Ahora que he vuelto, en términos de discusión y aprender en persona y absorber inmediatamente la información, es genial. ”

MAX, 16, AUSTRALIA

La segunda y tercera ronda de recopilación de datos permitió que el estudio captara la visión de las adolescentes y mujeres jóvenes que habían estado estudiando desde casa y ahora regresaban a las aulas: solo una chica no dejó nunca de ir a clase y, durante la segunda ronda de entrevistas, otras 36 aún no habían vuelto a su escuela o centro de estudio. Para aquellas que habían regresado, en ambos conjuntos de entrevistas, la sensación era en general de alivio: hablaban de que su educación había vuelto a su camino, eran capaces de interactuar con amistades y compañeros de clase y mencionaban cómo las clases presenciales reducían la falta de comunicación con el profesorado. Además, volver de nuevo físicamente a la escuela o instituto era beneficioso porque representaba un cambio de escenario: ya no dormían, vivían y trabajaban en el mismo espacio.

“ Sí, es muy positivo volver porque el contacto humano es extremadamente importante cuando estás estudiando ... ver de nuevo al profesorado, tenerlos delante y que puedan contestarte ... es lo que echaba de menos durante el confinamiento con las clases online. Así que volver a clase es un gran punto positivo, tienes la oportunidad de reconectar con el profesor, preguntar y estar más concentrada porque estás en el aula, en tu silla, no en la cama. ”

MILENA, 18, NICARAGUA

Al tratar su regreso a la escuela o instituto, en ambas rondas de recopilación de datos, las adolescentes y jóvenes también relataron algunos cambios que habían experimentado al volver al centro de estudios. La mayoría tenían que ver con las medidas de prevención de la expansión de la COVID-19. Las participantes hablan del uso de mascarillas, de la distancia personal, de la necesidad de higienizante de manos y desinfección de sillas y mesas, no poder compartir equipamiento, tener menos alumnos por aula y controles de temperatura.

“ La escuela ha cambiado completamente a como era pre-COVID [sic]. Ahora tenemos que llevar mascarilla todo el tiempo, usar gel, y reducir la asistencia a dos días por semana. ”

SALMA, 17, EGIPTO

Aparte de las medidas de prevención, que también restringen la socialización, otros cambios incluyen ajustes en el currículo, horario reducido o alterado, así como regresos escalonados para distintos grupos de alumnado, así como y el aprendizaje híbrido o mixto donde parte de la enseñanza se sigue haciendo a distancia.

“ Algunas de mis clases del semestre serán online. Y creo que dos de ellas se harán de modo híbrido. Así que para algunas vendremos a clase y para otras como tutorías y clases habrá presenciales y on line. Así que es como mitad y mitad, lo que está muy bien porque creo que estaría un poco nerviosa si de repente todo es normal y está todo el mundo, porque es mucha gente. Así que creo que está bien lo de volver por etapas. ”

AMIE, 17, AUSTRALIA

Aunque contentas de volver, muchas adolescentes y jóvenes experimentaron dificultades con algunas de las medidas de prevención de la COVID-19 y estaban nerviosas si no se cumplían.

“ Era positivo porque echaba de menos la interacción con profesores y compañeros, pero era negativo por la atmósfera de ansiedad, todo el mundo tiene miedo, lo que es normal pero es un poco complicado estar todos juntos. ”

MARIE, 17, FRANCIA

Al final de la ronda de recopilación de datos, parte de la falta de costumbre con la educación híbrida y la ansiedad de contraer el virus había disminuido:

“ Me gusta la mezcla (de clases presenciales y on line) aunque al principio puede dar un poco de miedo por el transporte, tener que estar ahí en el metro por ejemplo con un montón de gente, pero con el paso del tiempo me he acostumbrado y lo prefiero. ”

LUNA, 22, ESPAÑA.

Las chicas con las que hablamos, a pesar de los muchos inconvenientes que están experimentando, en cierto modo son afortunadas. Muchas mujeres jóvenes nunca volverán a estudiar: a nivel mundial, se estima que 20 millones de chicas en secundaria podrían haber abandonado los estudios definitivamente cuando pase la crisis.¹⁴

Una chica de 17 años en su clase en Mozambique.

©Plan International



“ En una crisis como la del COVID-19, las niñas y las jóvenes son las primeras en ser sacadas de la escuela y las últimas en volver. ”

MALALA YOUSAFZAI



Una joven de Mozambique sabe que mantiene a su comunidad a salvo de la COVID-19 llevando mascarilla.

©Plan International

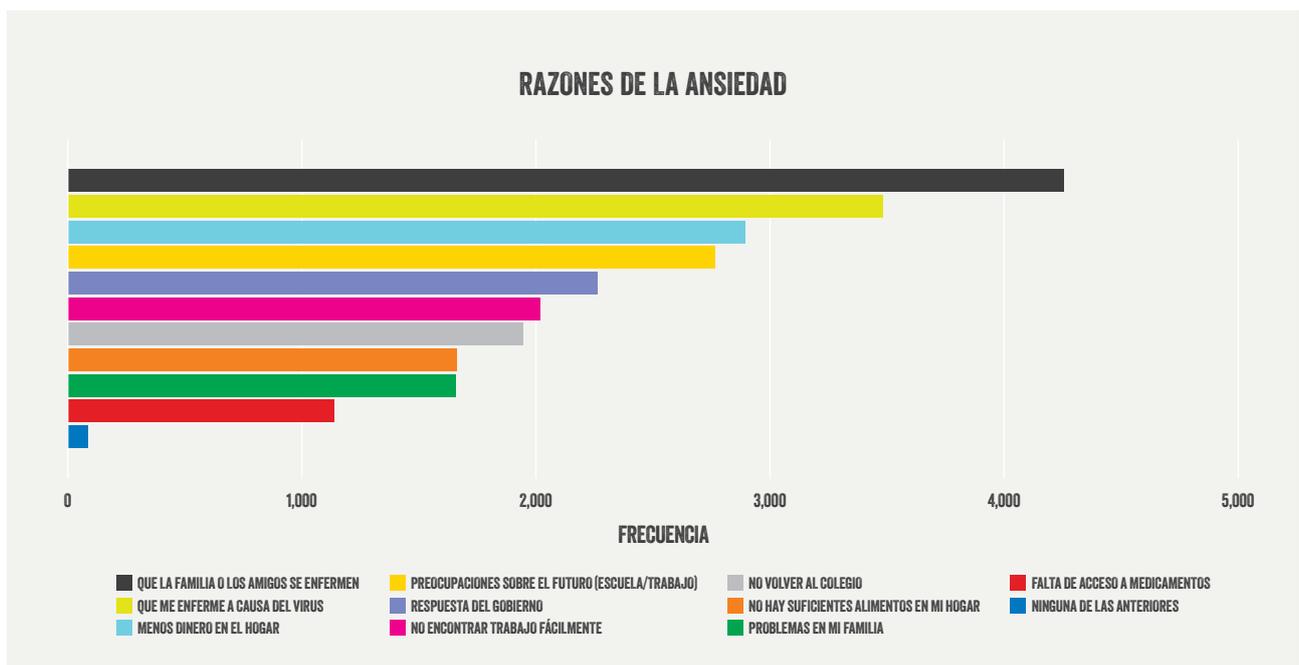
5. PREOCUPACIÓN, ESTRÉS, ANSIEDAD Y APOYO

“ Lo que más me preocupa es que haya un nuevo brote como la primera vez que llegó el virus, que vuelva a crecer debido a la falta de conciencia de la gente. Entonces, eso afectará a todos en la salud, economía y educación. ”

GABY, 17, ECUADOR

La ansiedad y el estrés subyace en las respuestas de las adolescentes y las jóvenes en muchas de las preguntas de la entrevista y es obvio en las tres rondas de recopilación de datos: les preocupa el virus en sí y la salud propia y de amistades y familiares, su educación, los ingresos familiares y su futuro.

VIDAS DETENIDAS PARTE I: ESTUDIO CUANTITATIVO: 7105 PARTICIPANTES DE 14 PAÍSES.¹⁵



“ Tengo miedo de perder a la gente que quiero. Te puede gustar mucha gente, pero solo quieres a unos pocos. ”

MÁRCIA, 15, BRASIL

Estas preocupaciones y otras similares eran también evidentes en el estudio cuantitativo inicial del informe “Vidas Detenidas”, como ilustra el gráfico. En respuesta, el estudio actual buscaba identificar las dificultades clave a las que se enfrentaban las chicas y las jóvenes en relación al impacto sobre su salud mental y adónde acudieron en busca de ayuda.

“ Con esta pandemia me preocupaba más hablar con mis amigas y animarnos mutuamente, tengo dos amigas que me ayudaron mucho, me preguntan cómo estoy y nos fortalecimos juntas. Yo nunca he sido de hablar de mis preocupaciones, angustias y lo único que podemos hacer ahora es, en cierto modo, hablar y abrimos a otras personas. ”

RITA, 18, BRASIL

En la primera ronda de entrevistas del estudio actual, las fuentes principales de preocupación eran el virus en sí -si se contagiarían, si alguien querido moría - y la educación. En las segundas entrevistas se les preguntó concretamente si estaban experimentando ansiedad, estrés y soledad. Una abrumadora mayoría contestó que sí, y tan solo diez de ellas dijeron que no tenían esos sentimientos.

La preocupación por la educación seguía siendo una constante, pero las adolescentes y jóvenes hablaron también de estar confinadas en casa y no ver a sus amistades como mayores causas de estrés.

“ Siento que necesito respirar un poco, pero no sé si tengo la capacidad para hacerlo porque estoy en casa todo el tiempo, y yo sé que es la forma de recargarme, la forma en que reseteo es socializando y saliendo de mi espacio, y siempre estoy en mi espacio y es difícil relajarse. ”

JANET, 18, AUSTRALIA

Otras hablaban de que se sienten improductivas o estancadas, mientras que otras enfatizan la incertidumbre que genera la situación vinculada con la COVID-19 y lo inesperado de lo que ha ocurrido: la vida nunca sería igual pero, ¿en qué iba a ser diferente?

“ No sabes qué es lo que va a ocurrir en el futuro. No sabes nada. Planeas un montón de cosas, tienes un montón de planes, de expectativas, pero entonces viene esto de repente. Nunca lo vimos venir y nos ha demolido... o quizás es el comienzo de algo nuevo, ¿entiendes a lo que me refiero? ”

ZARA, 17, ESTADOS UNIDOS

Al igual que en la primera ronda de recopilación de datos, la familia y las amistades son en quienes más se apoyan las adolescentes y las jóvenes entrevistadas. Hay un ligero aumento en aquellas que recurren a los docentes u orientadores para ayudarles con sus sentimientos. En estas segundas entrevistas, las adolescentes y jóvenes hablaron de distintas actividades y salidas para luchar contra la ansiedad y el estrés como ver la televisión, conectarse, hacer los deberes o meditación y ejercicio. Pocas comentaron buscar ayuda de servicios de asesoramiento más profesional.

“ Bueno, como te he dicho, estuve buscando apoyo. En el pasado tuve un problema similar y francamente me ayudó una psicóloga, así que gracias a ella no me he sentido así más de dos años, pero ahora empezaba a preocuparme de nuevo, es como que esos sentimientos se hacen más y más fuertes y todo se acumula. ”

TSEDEY, 18, ECUADOR

En la ronda final de recopilación de datos se les preguntó a las adolescentes y mujeres jóvenes qué les había resultado más útil para sobrellevar la sensación de estrés y ansiedad y si continuarían con estas estrategias y actividades en adelante. Solo tres de las participantes dijeron que no habían hecho nada, el resto de respuestas puede dividirse en tres categorías: iniciar nuevas actividades, hablar y pasar tiempo con alguien que fuera su apoyo, proteger de forma proactiva su salud mental.



Un adolescente en Mozambique lava la ropa de su vecina para ganarse un sustento.

©Plan International

La primera categoría incluye todo tipo de actividades desde hacer ejercicio a ver la televisión, empezar nuevas aficiones o hacer tareas.

“ Cuando terminó la cuarentena fui a casa de una amiga y comencé a salir a correr y hemos seguido hasta ahora y ha sido muy bueno porque entre los exámenes, cuando ya no podíamos estudiar más y nos iba a estallar la cabeza, salíamos media hora o una hora y nos despejaba mucho. Después hay gente que se ha dedicado a sí misma, a pintar o a dibujar, y ha sido una buena distracción. Pero para mí ha sido salir a correr. ”

ROSA, 17, SPAIN

Conectarse y usar las redes sociales se contempló en algunos casos como una estrategia para sobrellevar la intranquilidad, pero estaba claro que las participantes también comprendían los efectos adversos que exponerse demasiado en redes sociales podía tener en su salud mental.

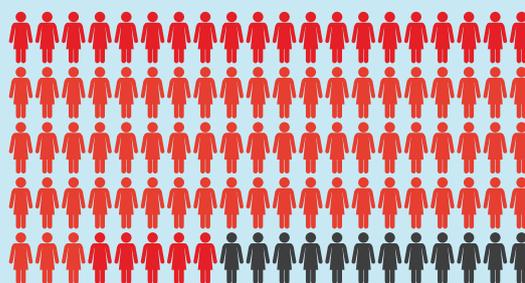
“ Así que, a la vez que quería estar cerca de la gente a través de las redes sociales también quería alejarme. A veces alejarme de las redes ha sido un buen remedio. Comencé a hacer un montón de cosas nuevas, como tocar la guitarra, tomar té, aprender nuevos tipos de café, leer más, leer libros de otros temas, sociología, novelas de detectives, diversificando mucho, me gustan las series, las películas y buscar hasta encontrarme a mí misma. ”

RITA, 18, BRASIL

De forma similar a las dos primeras rondas, las adolescentes y las jóvenes seguían recurriendo mucho a hablar con amistades y familiares, así como a buscar apoyo en profesores, orientadores y profesionales de la salud mental. Por último, hablaron de cuidar su salud mental limitando el uso de las redes sociales o su exposición a las noticias, mejorar sus hábitos de sueño o dieta, y ejercitando el autocuidado y la reflexión.

“ Lo primero que he aprendido es que necesito aprender a tomarme descansos. Nunca he sido de las de: “Oh, venga, me voy a tomar un descanso porque he terminado este trabajo.” Siempre he sido en plan: “Vamos, siguiente cosa, siguiente cosa, siguiente cosa”. Así hasta final de curso. Pero entonces pasar por una situación de estrés me ha hecho sentir como “Vale, quizá debo tomarme un par de días sin hacer deberes. Leer un libro, dibujar, hablar con amigas y no sentirme culpable por ello”. Eso, darte un descanso, ha sido lo más importante que he aprendido que necesito hacer. ”

MAX, 16, AUSTRALIA.

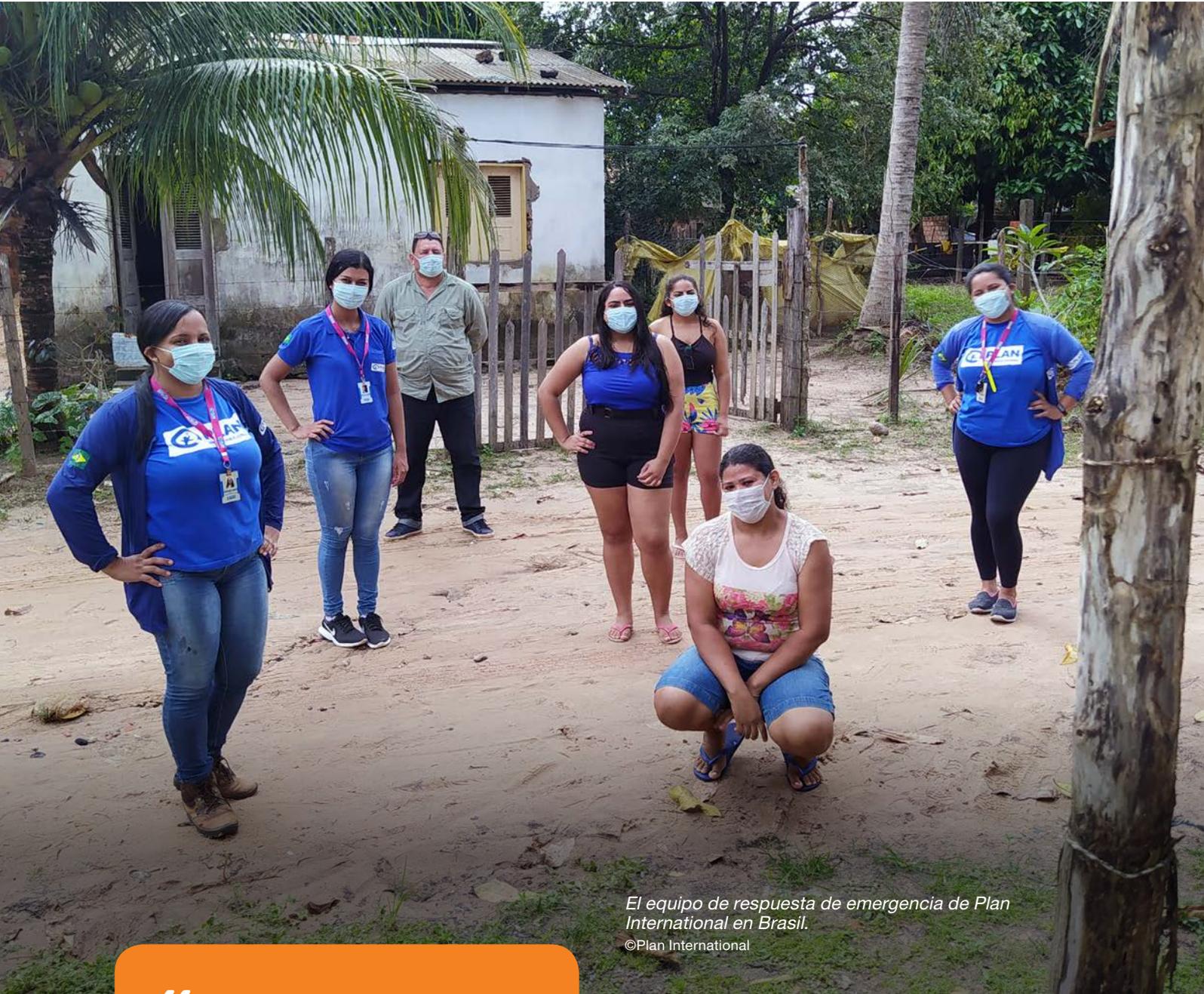


88% DE LAS ADOLESCENTES Y MUJERES JÓVENES

PARTICIPANTES EN LA ENCUESTA EXPERIMENTARON NIVELES DE ANSIEDAD ENTRE MODERADOS Y ALTOS; SOLO EL 12% SEÑALÓ NO TENER NINGÚN TIPO DE ANSIEDAD.¹⁶

El tema de la salud mental - ansiedad, estrés, depresión y cómo lidiar con ello - es una cuestión clave a lo largo del informe. No es sorprendente, ya que muchos estudios han mostrado que en general las adolescentes y mujeres jóvenes sufren más la ansiedad y la depresión que los chicos y hombres jóvenes, especialmente si no tienen un buen apoyo.¹⁷ La importancia de tener amistades y familia y la autoconciencia que las chicas tienen de la necesidad de hablar abiertamente de sus preocupaciones es notable. Igualmente impresiona la proactividad que muchas de ellas han demostrado al sobrellevar la pandemia y los retos que presenta. Los resultados en las tres rondas de recopilación de datos muestran cómo las adolescentes y mujeres jóvenes, así como sus familias y amistades, han sufrido con la pandemia y sus efectos emocionales y psicológicos y apuntan los retos que tendremos en los años venideros: reconocer los problemas de salud mental y ofrecer un apoyo real a aquellos que lo necesiten debe ser parte de la recuperación post-Covid.

6. CONTACTO Y COMUNICACIÓN



El equipo de respuesta de emergencia de Plan Internacional en Brasil.

©Plan International

“ Era solo online, lo hacíamos todo online. Pero el problema es que si no tienes datos, te quedas fuera. No hablas con nadie, nadie habla contigo. A veces cuando no le mandas un mensaje a alguien, esa persona no te manda un mensaje. Así que si no hay dinero te cortan la electricidad. No sabrás nada de nadie ni nadie sabrá de ti. ”

MIRIAM, 23, GHANA

Dado que las medidas gubernamentales dirigidas a prevenir la expansión de la pandemia implicaron el cierre de instituciones e instalaciones, así como confinamientos y restricciones de movilidad, es importante comprender cómo las adolescentes y mujeres jóvenes mantuvieron el contacto con amistades y familia. Esos contactos fueron la principal fuente de apoyo para las que sufrieron ansiedad durante la pandemia (la gran mayoría, según nuestra encuesta). En la primera y tercera ronda de recopilación de datos se hicieron preguntas sobre cómo contactaban y se comunicaban con los miembros de la familia fuera de sus hogares, así como con las amistades.



Las niñas reciben sus kits de higiene menstrual durante la distribución en el distrito de Kafue (Zambia).

©Plan International

En las entrevistas iniciales lo que más se utilizaba era el móvil: llamadas, aplicaciones móviles y mensajes. Las que usaban videoconferencia utilizaban Zoom. Algunas participantes tenían acceso limitado a cualquier dispositivo de comunicación: quizás un teléfono familiar compartido, sin acceso a Internet o sin datos o electricidad. Estas adolescentes y mujeres jóvenes pertenecen todas a los países con ingresos medios y bajos: Ghana, Mozambique, Zambia, India, Brasil, Ecuador. En dos países, Ghana y Nicaragua, las chicas mencionaron otras fórmulas, como escribir cartas o correos electrónicos.

Algunas participantes también afirmaron que mantenían el contacto en persona siguiendo las medidas de seguridad, además de conectarse on line:

“ Sí, bueno, me comunicaba con amistades y miembros de la familia que no viven en casa mediante mensajes o llamándoles por Messenger o Zoom, u otras aplicaciones online. Y cuando nos veíamos en la calle nos quedábamos a dos metros de distancia y no nos juntábamos más de 10 personas. ”

MI, 22, VIETNAM

En la tercera ronda de entrevistas, algunas de las participantes ya habían vuelto al colegio o instituto, pero la socialización fuera de la escuela en gran medida siguió siendo online, con aplicaciones móviles, unida a algunos contactos en persona:

“ Quedar en persona en condiciones normales es mucho mejor, porque en persona podemos entendernos y expresarnos muy bien, pero en la situación actual del corona, hablar por teléfono u otros medios sociales es mejor. ”

PINKY, 16, INDIA

Una joven comentó el choque inicial que supuso el levantamiento de algunas restricciones, que permitió salir y ver a las amistades:

“ Creo que teníamos tantas ganas de salir que todo fue un golpe bastante fuerte, las consecuencias de salir y ver a la gente a la que hace tiempo no veías y hacer cosas que no habías hecho durante tiempo. Creo que sin duda me sentí un poco quemada. ”

MIA, 18, AUSTRALIA

A pesar de los problemas con el acceso a la tecnología las adolescentes y mujeres jóvenes se adaptaron a socializar virtualmente como hicieron con las clases on line. No obstante, a pesar de algún momento de estrés concreto creado precisamente por retomar las relaciones en persona, la mayoría agradeció volver al contacto real cuando se lo permitieron:

“ Para mí la cuestión ni se planteó, por supuesto es mucho mejor ver a tus amistades o familiares cara a cara, tener contacto real y dialogar y comunicarte. Para eso está la palabra, así que para mí es obvio que prefiero tener a la persona delante. ”

EVE, 15, FRANCIA

7. RELACIONES CON FAMILIARES Y AMIGOS

Para profundizar en nuestro estudio de las vidas de las adolescentes y mujeres jóvenes, era importante observar sus relaciones con familiares y amistades: ¿cómo habían cambiado durante la pandemia? En la primera ronda de recopilación de datos se preguntó a las participantes si sus relaciones con familiares y amistades habían cambiado y si era así, de qué forma.

Hubo división de respuestas: la mitad de las adolescentes y jóvenes informaron de que sus relaciones se habían visto afectadas de forma negativa y la otra mitad dijo lo contrario. Los efectos adversos mencionados por las participantes incluyeron no ser capaz de socializar con amistades y sentirse, tanto física como emocionalmente, desconectadas de los miembros de la familia.

“ Quizás lo más problemático fue que no podía visitar a mi familia en mi ciudad, aunque tuvimos alguna reunión para toda la familia, y ahora no podemos organizar más porque no podemos viajar. Tengo que llamar a mis padres y pedir ayuda y escuchar sus preocupaciones por teléfono. Quizás mis padres están un poco enfadados porque no puedo volver a casa como todos los veranos. ”

NGUYET, 23, VIETNAM

Por el lado positivo, las adolescentes y jóvenes hablaron de sentirse más cercanas a los miembros de la familia al pasar más tiempo juntos y poder hablar con ellos más abiertamente. Solo siete chicas dijeron que su relación no había cambiado en ningún modo.

“ Creo que durante la cuarentena la relación con mi familia mejoró, nos reíamos más juntos y hablábamos mucho. Me di cuenta de que lo que necesitaba de verdad era hablar, y el periodo de pandemia me ha ayudado mucho a este respecto. ”

MARIELE, 18, BRASIL

“ En mi familia hablamos más y tenemos más comunicación porque cada día todos teníamos que hacer varias cosas. Mi padre solía trabajar y yo solía salir, así que no teníamos tiempo para hablar sobre cómo nos sentíamos, incluso se han estrechado los lazos de amistad con mis compañeras de clase. ”

EMILY, 17, ECUADOR

En la segunda ronda de entrevistas, el enfoque cambió para averiguar cómo sobrellevaron la pandemia las amistades y familiares de las adolescentes y mujeres jóvenes, y qué hacían ellas para apoyarles.

“ Ayudaba a mi madre a hacer las tareas de casa, así no se sentía mal... y si hablo de mis hermanos y hermanas, estaba jugando con ellos y hablándoles y si tenían algo que hacer lo hacía por ellos. ”

PINKY, 16, INDIA



Una joven madre etíope ha recibido uno de los kits de alimentos de Plan International.

©Plan International

Los miembros de la familia que más sufrieron fueron madres y hermanos. Los padres y hermanas también se mencionaron pero con menos frecuencia. Se expresaron algunas preocupaciones por niños y personas ancianas de forma más general y la familia extensa, pero con mucha menor frecuencia.

“ Mi madre, porque lleva la batuta en todo. Se hace cargo de todo, de lo bueno, de los problemas, de todo. Así que sufre las dificultades si nuestras familias tienen algún problema con esto. ”

SHANTI, 18, INDIA

Las adolescentes y jóvenes comentaron que la mayoría ayudaba a amistades y familiares “a través del diálogo”, pero también reconocieron lo duro que podía ser pedir ayuda cuando todos estaban sufriendo el impacto de la pandemia:

“ Creo que también es duro para nosotras considerar el hecho de que hay gente en casa que está pasando por otro tipo de desgaste, porque todos nos sentimos como: “Bueno, no estás más estresada, o esto o lo otro, que yo”. Pero es subjetivo y todo el mundo está pasando por cosas distintas ... especialmente mi padre, está pasando por mucho ahora, está muy ocupado. Está estresado. Y entonces me está pasando esto ahora y estoy estresada ... creo que es duro comprender que todos estamos estresados, es todo subjetivo, cada uno está pasando su particular año estresante. ”

JANET, 18, AUSTRALIA



Una joven se especializa en trenzas en su salón de belleza en Ghana.

©Plan International

8. SALUD

En la segunda ronda de entrevistas, el tema de la salud y atención sanitaria, identificados en la sección anterior sobre vida y bienestar, se examinó con más detalle. Por suerte, muchas de las adolescentes y mujeres jóvenes informaron de que el acceso a los servicios de salud no había sido un problema, al margen de los primeros meses de la pandemia. En algunos casos, los servicios habían mejorado:

“ Recientemente el centro de salud cercano a mi casa hizo una reunión porque nos iban a explicar los derechos sexuales y reproductivos, y nos encontramos con las chicas y los doctores que nos contaron que si teníamos preguntas no dudásemos en ir y preguntar porque estaban ahí para apoyarnos. Creo que ahora va a haber más apoyo que antes para nosotras. ”

IRIE, 17, ECUADOR

No obstante, los obstáculos persistieron y otras informaron de servicios saturados, inaccesibles, del rechazo a usarlos por miedo a contagiarse de COVID-19, así como problemas con el suministro y coste de los medicamentos.

“ No, lo cierto es que recientemente hemos querido pedir una cita en la Seguridad Social pero no hemos podido, incluso ayer intenté pedir una cita online y la página no se terminaba de cargar. . . También puedes llamar para pedir cita y te cuelgan, nunca hablan, nunca contestan. ”

GABY, 17, ECUADOR

“ Hay problemas de suministro de medicamentos. El servicio de salud sexual y derechos reproductivos no se ofrece desde que comenzó la COVID-19. ”

BUPE, 17, ZAMBIA

El suministro de productos de higiene menstrual también era variable: algunas tuvieron problemas, pero otras no.

9. INGRESOS Y MEDIOS DE VIDA

“ Miembros de mi familia no, pero sí cuento a amistades y gente cercana, sí, hay gente que perdió su empleo, o bien por la carga de trabajo o bien porque desapareció el servicio que tenían que hacer para el propietario de la empresa, o porque simplemente decidieron cerrar, así que mucha gente perdió su empleo o ni siquiera tuvo la oportunidad de tener uno. ”

RITA, 18, BRASIL.

La mayoría de participantes dijeron que sus familias no habían experimentado pérdidas significativas de ingresos pero hablaban en general sobre sus comunidades, y una mujer joven, aunque no pensaba que su familia hubiera sufrido económicamente, describió problemas financieros que afectaron a su educación.

“ Bueno, ahora mi padre no tiene dinero. Dice que no tiene dinero así que quizás después me ayude. No he podido comprar materiales para las clases. Estamos usando el material de mi compañera de cuarto. Ahora que estamos en el campus, usamos el material de mi compañera de cuarto. ”

MIRIAM, 23, GHANA.

Algunas familias experimentaron importantes pérdidas de ingresos, con progenitores que perdieron su empleo o redujeron sus horas de trabajo, y las mujeres jóvenes en sí no pudieron contribuir a sus gastos o los de la familia cuando se quedaron sin trabajos de media jornada.

“ Podemos decir que toda mi familia ha perdido su empleo durante la pandemia, pero según pasa el tiempo, lo que hemos aprendido nos ayuda a presentarnos a distintos trabajos así que ahora mi hermana, mi hermano y mi madre están trabajando. A mí también me gustaría trabajar, pero no sé lo que ocurrirá en el futuro. Durante un tiempo pude ayudar un poco a mi familia porque trabajaba dos días a la semana y ganaba algo de dinero, no mucho, pero ayudaba un poco. ”

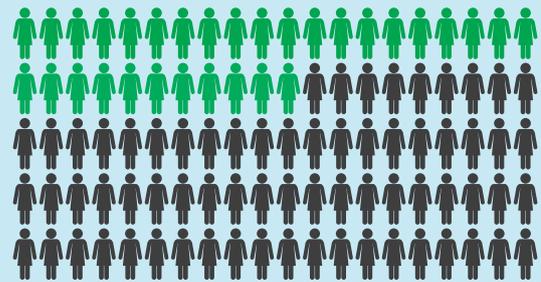
GABY, 17, ECUADOR.

Esta pérdida de ingresos confirma la información recogida en el anterior estudio, en el que quedaba claro que muchos hogares tenían problemas, con casi un tercio de las chicas sin acceso a ningún tipo de ingreso.



Una mujer cose mascarillas después de recibir formación de Plan Internacional en Ecuador.

©Plan International



31% DE LAS ADOLESCENTES Y MUJERES JÓVENES

ESTABAN DESEMPLEADAS SIN INGRESOS EN EL HOGAR, SEGÚN DATOS DE LA ENCUESTA.¹⁸

La pérdida de ingresos implica escasez de alimentos, y algunas participantes informaron que recibían ayuda del gobierno y ONG: en ocasiones dinero en efectivo, y en otros casos paquetes de comida.

“ Mi padre perdió el empleo durante el confinamiento, ahora lo ha recuperado pero el salario es la mitad de antes. Así que seguimos teniendo problemas financieros. Recibíamos comida gratis de Plan India y durante unos meses del gobierno y la ONG Gunj, pero aparte de eso no teníamos más ayuda. ”

PINKY, 16, INDIA

10. ACCESO A LA INFORMACIÓN



Una joven utiliza su teléfono móvil para participar en un curso de formación on line, Ecuador.

©Plan International

En las entrevistas iniciales, se preguntó a las participantes sobre su acceso a la información durante la pandemia y se volvió sobre este tema con más profundidad en la tercera ronda de recopilación de datos. En la primera ronda, algunas de las participantes hablaron de las fuentes de información a las que acudían para conocer más sobre el virus: todas las participantes estaban interesadas en saber lo máximo posible sobre la pandemia en términos locales y globales. La mayoría de adolescentes y mujeres jóvenes usaban una combinación de fuentes en su búsqueda de noticias que incluían: televisión, redes sociales, sitios on line -incluidas fuentes gubernamentales-, amistades y familiares, radio y periódicos. Unas cuantas participantes también mencionaron profesionales de la salud, centros educativos y recursos sociales y comunitarios.

“ Mezclaba todo un poco, intentaba conseguir información distinta para no tener solo una idea, después visitaba páginas fiables que no tuvieran fake news y creo que todo eso me ayudó a tener algo de idea sobre la COVID o al menos empezar a pensar sobre ello ... Visité la web del gobierno y también visitaba “pass-santé” ... también veía las noticias, a veces en las redes sociales y , si no, hablaba con mi familia y amistades. ”

MARIE, 17, FRANCIA

Había sentimientos encontrados sobre lo accesible que era la información y algunas participantes dicen que se sintieron abrumadas por la cantidad de noticias sobre la COVID-19:

“ La información me era útil porque siempre es bueno saber lo que ocurre alrededor pero después, llegado cierto punto, era demasiado, todo el tiempo hablábamos de la COVID, cuando encendías la tele siempre era COVID, COVID, COVID, como si aparte de eso no hubiese nada más, llegado un punto me hacía sentir ... , no sé ... , era demasiado. ”

SENY, 19, FRANCIA.

A muchas les preocupaban las *fake news*:

“ La información era muy útil especialmente en Internet, porque se publicaba todo sobre la pandemia, sin embargo tenía que asegurarme de conseguir la información de una web de confianza y no creer todo lo que leía en la red. ”

AMINA, 15, EGIPTO.

“ Mi principal fuente eran las plataformas de redes sociales, como Instagram o Facebook, sobre todo Facebook. Ni siquiera había que buscar la información. Ibas a tu feed de noticias y estaba todo ahí. No había ni que buscarlo. Pero también estaba el problema de las fake news y perspectivas erróneas sobre la pandemia, así que era importante discernir qué noticias escuchar y a cuales no hacer caso. ”

HA, 20, VIETNAM

11. CONOCIMIENTO Y PERCEPCIÓN DE LA VACUNA

“ Es bueno que pronto vaya a haber una vacuna para el corona, pero estamos preocupados por los efectos secundarios de la vacuna, cómo afectará a las distintas personas. Llevará tiempo comprender los efectos secundarios y quizás costará mucho para que la gente normal la compre y no sabemos cuánto tiempo tardará en salir en India. ”

PINKY, 16, INDIA

En la tercera y última ronda de la recopilación de datos, a las participantes en el estudio se les preguntó por su percepción de la vacuna: cómo se sentían sobre ponérsela, si creían que su desarrollo era una noticia positiva y si tenían alguna preocupación con relación a ella. En general, la mayoría de chicas eran conscientes del desarrollo de una vacuna contra el virus de la COVID-19. Las respuestas de una abrumadora mayoría de adolescentes y mujeres jóvenes muestran una mezcla de sentimientos positivos y negativos. Entre aquellas que no tenían una opinión definida, un número considerablemente mayor estaban preocupadas o tenían una visión negativa.

“ Como he dicho, estoy esperando a ver cómo evolucionan las cosas porque he visto que algunas personas que probaron la vacuna al principio se han quedado paralizadas y eso da un poco de miedo. No soy totalmente escéptica de que haya una vacuna pero creo que lo mejor por ahora, especialmente yo que no formo parte de los equipos médicos o personal de salud, es esperar a ver cómo se desarrollan las cosas. ”

MARIE, 17, FRANCIA

De aquellas que tenían una visión positiva, una parte razonable sugería que se pondrían la vacuna si estuviera disponible, mientras que unas pocas hablaban de la oportunidad que ofrece para un futuro libre de COVID o un retorno a la vida normal, y de la alegría de que otros (especialmente sus seres queridos) pudieran vacunarse.

Una sesión de sensibilización sobre COVID-19 en una escuela, en Ghana.
©Plan International

“ Por supuesto, me vacunaré porque me protegerá del contagio. No me preocupan los efectos secundarios porque solo nos darán lo que es bueno para nuestra salud. ”

SHAZA, 17, EGIPTO

Las preocupaciones más comunes relacionadas con la vacuna estaban relacionadas con los posibles efectos secundarios, un testeo limitado o desarrollar la vacuna demasiado rápido. El acceso, la disponibilidad y el coste también se trataron ampliamente.

“ Aunque no podamos permitirnosla, recomiendo que la vacuna se distribuya rápidamente tanto en países desarrollados como en desarrollo, priorizando a los estudiantes. Yo estoy a favor de ella pero en mi comunidad mucha gente no quiere vacunarse porque creen que la pandemia ha terminado y que la vacuna tiene efectos secundarios. ”

ZEINEB, 17, ETIOPÍA.

Hubo un número de preocupaciones menos frecuentes: su efectividad, que otros puedan elegir no vacunarse (confiando su protección personal a sus creencias religiosas), comprensión científica limitada sobre la vacuna en la población general o falta de información científica clara. Dos chicas en Ghana oyeron rumores de que la vacuna se estaba utilizando para expandir la COVID-19 o para hacer experimentos en África.

“ ... Hay tantos rumores sobre la vacuna. Puede ser algo que expanda el virus entre los africanos ... Si la gente dice que no es verdad, sí que me gustaría ponérmela porque quiero protegerme a mí y a mi familia de coger el virus, eso es todo, y a todo el mundo a mi alrededor. Yo, personalmente, me encantaría usarla, solo si los rumores que he oído no son ciertos. El problema es que no podemos confirmarlo de verdad. ”

MIRIAM, 23, GHANA

12. ENFRENTARSE AL FUTURO



Una joven de Ghana ha encontrado una nueva pasión por hacer chanclas de cuentas.
©Plan International

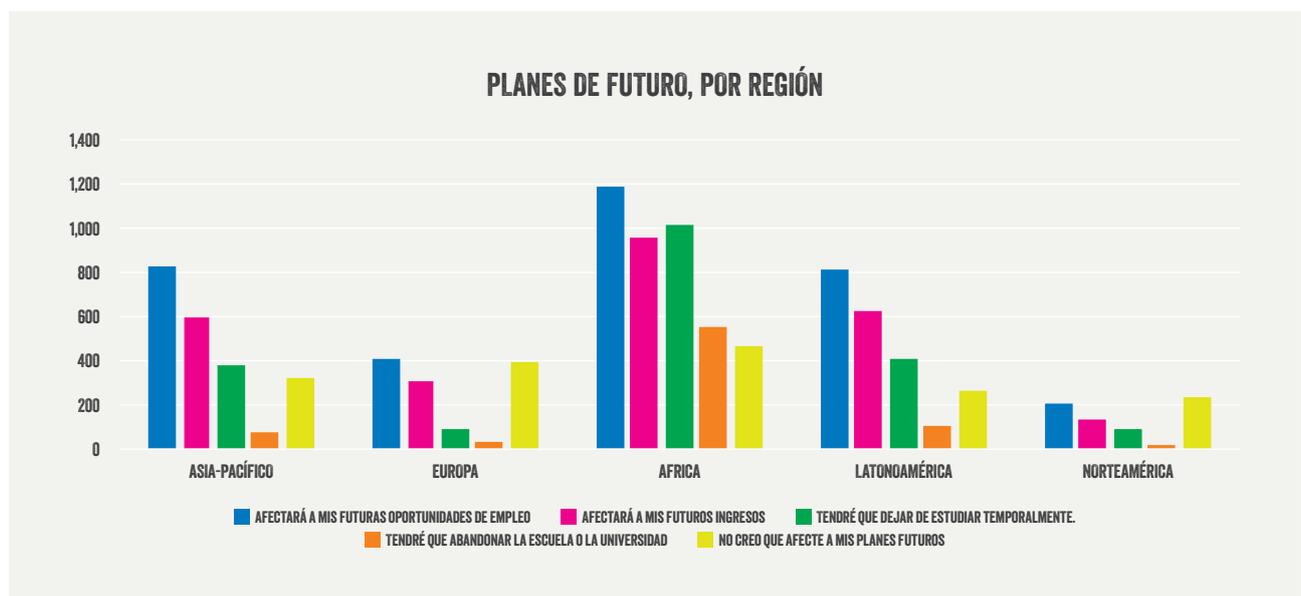
“ ¿Mis esperanzas? Que cuando comience el curso el año que viene todo haya vuelto a la normalidad y podamos volver a la escuela en condiciones. ”

SENY, 19, FRANCIA

A lo largo del estudio, uno de los temas clave que se trataron fue la visión general de las adolescentes y las mujeres jóvenes sobre el futuro en general y sobre su propio futuro, a la luz de la pandemia.

En la primera y última ronda de recopilación de datos se hicieron preguntas sobre sus preocupaciones generales sobre el futuro, y en las tres rondas de recopilación de datos se preguntó a las adolescentes y jóvenes cómo se sentían sobre su futuro personal. En general, las respuestas de las adolescentes y mujeres jóvenes estaban centradas en cómo la pandemia afectaría a su futuro, y esto era evidente no solo en las respuestas a las preguntas concretas sino en sus respuestas y opiniones sobre educación, como hemos visto en la sección cuatro. En el informe cuantitativo anterior, aunque la mayoría de participantes estaban preocupadas por el efecto de la COVID-19, especialmente en sus perspectivas de empleo, era en los países africanos -donde los ingresos habían sufrido más presión-, donde las chicas estaban más preocupadas por el impacto de la pandemia en los años venideros.

VIDAS DETENIDAS, PRIMERA PARTE: ¿CÓMO AFECTARÁ LA PANDEMIA A PLANES DE FUTURO?¹⁹



12.1 ESPERANZAS Y SUEÑOS INDIVIDUALES

En la primera ronda de recopilación de datos la mayoría de adolescentes y jóvenes enmarcaron sus respuestas en torno a la finalización de sus estudios y empezar estudios superiores. Sin duda, demostraron que no habían abandonado sus deseos de futuro: hubo una enorme variedad de aspiraciones mencionadas entre las que se encontraban ser profesionales de la salud, abogadas de derechos humanos, periodistas sobre temas de cambio social e internacional, académicas y medioambientalistas.

“ En estos momentos estoy haciendo la carrera de letras... Llevo mucho tiempo enfadada con los sistemas y eso me ha dado mucho lenguaje para hablar de cómo funcionan esos sistemas, y un poco de credibilidad. Después voy a hacer un grado en derecho, doctora en Derecho en Melbourne, sin duda quiero llegar a eso, en términos concretos, quiero hacer algo de derechos humanos e internacional. ”

JENNI, 18, AUSTRALIA

Relacionados con estas ambiciones a largo plazo, algunas se referían a objetivos personales entre los que se encontraba el activismo, la independencia económica, tener una casa en propiedad, el matrimonio y la familia.

“ Me emociona hablar de mi futuro, me veo como una empresaria con su propio negocio, trabajando para mi comunidad, para la gente joven... así es como me veo, como una mujer fuerte, preparada, con un negocio que sale adelante, ayudando a mi comunidad y haciendo lo que más me gusta para apoyar a adolescentes, y saber cada día más sobre los distintos problemas de la violencia contra las mujeres y las niñas y otros temas que afectan a las personas jóvenes. ”

MARGARITA, 18, NICARAGUA

A más corto plazo, las adolescentes y las mujeres jóvenes enmarcaban su futuro aún en la educación y hablaban de volver a la escuela y asumir sus “rutinas normales”.

De la segunda ronda de entrevistas queda claro que, a pesar de la pandemia, las adolescentes y las mujeres jóvenes se aferraban a sus aspiraciones.

“ En cierto modo, mis sueños y deseos siguen siendo los mismos, pero con una perspectiva diferente, claro. Por ejemplo, muchas cosas que había planificado para mí físicamente, han cambiado... Pero los objetivos como ir a la universidad, tener una profesión, una familia, continúan, los objetivos esenciales que son los más fuertes siguen ahí: terminar mi grado, conseguir un trabajo en el sector público, tener mi título de abogada para trabajar y ser consejera legal o delegada. ”

RITA, 18, BRASIL

En algunos casos la COVID-19 ha aumentado la determinación de cumplir sus sueños. Son realistas en cuanto a los retos que les esperan, especialmente en términos de recuperar su educación y ser económicamente autosuficientes para los años venideros. Se están adaptando, pero no se han rendido.

“ Quizás ahora en lugar de a cinco años lo ves en seis o siete porque no sabes, por ejemplo, hasta qué punto todos los países van a estar abiertos o qué medidas habrá que tomar para mudarse a otro país y eso. Así que creo que continúo avanzando hacia mis objetivos pero es cierto que quizá no con tanta prisa sino con más calma: veamos cómo va la cosa, seguiré intentando conseguirlo, pero poco a poco. ”

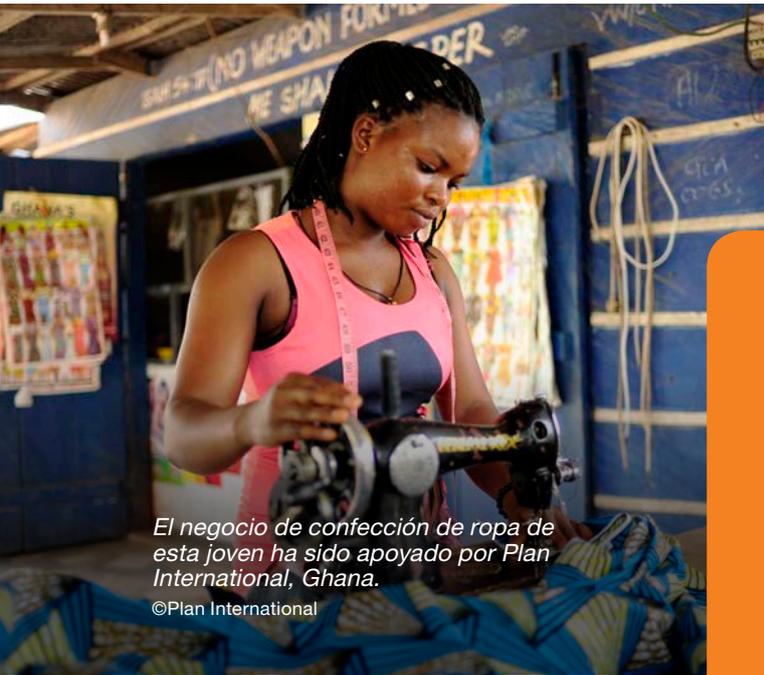
LUNA, 22, ESPAÑA

En la ronda final de entrevistas, en diciembre 2020/ enero 2021, estaba claro que la mayoría de las adolescentes y jóvenes seguían comprometidas con sus aspiraciones educativas. También se les preguntó si iban a hacer algo de forma distinta el año siguiente debido a la pandemia. Sus respuestas indican un enfoque vital más meditado: pasar más tiempo con amistades y familia, ayudar a los demás y vivir de forma más respetuosa con el medioambiente.

“ Siento que tengo que ser más responsable y hacer algo para proteger el medioambiente. Hay tantos problemas ahí fuera y de verdad quiero echar una mano para mejorar el mundo, pero, quizás... Bueno, lo primero de todo, es que tengo que mejorarme a mí misma cada día. ”

MI, 22, VIETNAM

12.2 EL MUNDO DE AHORA EN ADELANTE



El negocio de confección de ropa de esta joven ha sido apoyado por Plan International, Ghana.

©Plan International

Buena parte de las respuestas mencionan cuidar la higiene y tener prácticas saludables para protegerse a sí mismas y a los demás del virus, así como mejorar su dieta y estilo de vida. Una minoría de respuestas indican que aún existen dudas sobre qué pasará con la pandemia y las participantes estaban a la espera, sin hacer planes:

“ Voy con la corriente. ”

NGUYET, 23, VIETNAM.

Muchas de las participantes sentían que habían aprendido enormemente de sus experiencias del pasado año. Mencionaban ser más reflexivas, más cariñosas, cómo habían aprendido estrategias de salud mental y se habían vuelto más resilientes.

“ Aprendí sobre el valor de la vida, ahora creo que no deberíamos enfadarnos con los demás porque podemos morirnos en cualquier momento, he aprendido que soy una persona social y que salir con las amistades era una gran fuente de felicidad para mí. ”

ASMAA, 16, EGIPTO.

“ Creo al 100% que me ha hecho luchar con la incertidumbre de forma mejor y más fácil, saber que hay cosas que no puedo controlar. Pero también saber las cosas que puedo controlar está bien porque me da estabilidad en mi vida. ”

MIA, 18, AUSTRALIA

“ Para mí es un equilibrio entre la libertad de hacer lo que amas, ser quien eres sin discriminación, y esa seguridad. Así, tienes los medios económicos para hacer lo que amas, tienes planes de apoyo de los gobiernos si las cosas salen mal. Pero creo que la sociedad tiende a enfocarse y decir: “Dios mío, somos tan libres. La gente puede hacer lo que quiera”. Pero si no pueden no tienen esa seguridad... Así que espero que el mundo sea así, con ese tipo de paz, esa sensación de paz y pasión y seguridad en tu vida. Y creo que la pandemia tiene el potencial para traernos eso. ”

JENNI, 18, AUSTRALIA

En cuanto a los pensamientos de las adolescentes y mujeres jóvenes sobre el futuro post-COVID-19, en términos más generales, en la primera ronda la mayoría hablaba de sus esperanzas hacia un cambio positivo: las lecciones aprendidas durante la pandemia serían el punto de partida. Una joven de Ecuador comentaba: “Creo que debería tenerse en cuenta a la gente más pobre.” Otras hablaron de su deseo de una reforma de los sistemas educativos y sanitarios; apoyo social para las personas ancianas y con discapacidad; empoderamiento de la juventud, y el deseo de un equilibrio entre trabajo/ vida a través de innovaciones tecnológicas.

“ Debo decir que la pandemia nos empuja a cambiar todo a hacerlo on line, como estudiar, trabajar, reunirse. Todo se ha trasladado a plataformas online así que esto promoverá la industria tecnológica y digital. Quizá, diría yo, es la motivación para empresas y corporaciones de aprender más y ser más flexibles y creativos en el trabajo, creando y desarrollando aplicaciones y plataformas on line ... Creo que es una oportunidad para que las empresas y algunos negocios se pongan al día con la tecnología y ... ¿cómo decirlo? que se pongan al día con la tendencia que tenemos ahora durante la pandemia. ”

HA, 20, VIETNAM

Otro grupo de adolescentes y mujeres jóvenes habló de mantener el valor de la comunidad y de las relaciones familiares, y algunas de ellas también comentaron su deseo de mejorar sus prácticas de higiene y salud, así como el desarrollo de una vacuna y cómo esto se gestionaría para la pandemia actual y futuras.

“ Si hablo de los cambios positivos creo que la COVID-19 nos ha enseñado a todos lo importante de inculcar hábitos saludables, de comer bien y tomar alimentos que mejoren el sistema inmune. ”

AVANI, 18, INDIA.

No todas las participantes fueron positivas, un número considerable de ellas estaba preocupada por la economía, tanto a nivel personal (el estado financiero de sus familias) como a nivel nacional o global (que puede llevar a la inseguridad alimentaria). Otras inquietudes mencionadas incluían el cambio en la dinámica de interacción con otras personas, la corrupción del gobierno, la violencia de género y otras desigualdades.

“ Creo que tendrá un efecto de larga duración en la gente. En primer lugar, la COVID-19 es algo malo para el feminismo y la igualdad de género. En segundo lugar, afectará negativamente a la economía. En tercer lugar, tendrá un gran impacto sobre los grupos minoritarios... A las chicas siempre se les enseña a cuidar de los niños y hermanos. Creo que debido al confinamiento las chicas tuvieron que asumir muchas cargas sobre sus hombros... Además, las mujeres pierden sus empleos más que los hombres debido a la norma social de que los hombres trabajan mejor que las mujeres. Las mujeres que están trabajando como maestras o ayudantes, perderán sus trabajos por el confinamiento. Se dice que aunque puedan salir a trabajar después de la pandemia es más probable que no recuperen su trabajo tan pronto como los hombres. Ganarán incluso menos después de la pandemia. ”

HA, 20, VIETNAM

Una participante habló del aumento de riesgo de los matrimonios infantiles o forzados, o los embarazos no deseados relacionados con el cierre de escuelas y las dificultades económicas, y era una preocupación que se permitiera a las adolescentes y jóvenes regresar a las clases.

“ Espero que podamos volver a las clases; que no haya aumento de casos de matrimonios infantiles durante la pandemia porque creo que durante este periodo algunas niñas se verán forzadas a matrimonios tempranos, otras se quedarán embarazadas. Porque las chicas en casa sin hacer nada, algunos miembros de la familia no aceptan que la niña no contribuya a conseguir la comida. Fuerzan a la chica a salir a buscar comida; para los padres tener una chica en casa es una carga sobre sus espaldas y se deshacen del peso dando sus hijas a un hombre. ”

XILUVA, 17, MOZAMBIQUE

En la ronda final de entrevistas, en general, la mayoría de las participantes en el estudio sentían que su visión del mundo había cambiado a peor. Había una serie de razones: desconfianza en los gobiernos y políticos, la sociedad no cuidaba de las familias y las personas mayores, y desconfianza general en la gente.

“ Pero sinceramente, a escala global, la pandemia me ha hecho perder aún más fe en los líderes mundiales, para ser completamente sincera. Siempre intento ver el lado bueno de las cosas, pero es muy duro ver el lado positivo cuando los líderes de las potencias mundiales están dejando que la gente muera de una enfermedad que podría contenerse si se impusieran leyes de verdad. ”

MAX, 16, AUSTRALIA

Otras hablaban en términos más positivos de los países unidos para luchar juntos contra la pandemia, o de que había más igualdad y humanidad y más atención a problemas sociales.

“ Antes veía el mundo como países independientes que no se ayudan entre sí, no obstante durante la pandemia muchos países han comenzado a colaborar para producir la vacuna que es algo bueno para la humanidad. ”

AMINA, 15, EGIPTO

CONCLUSIONES



Una joven mujer en Ecuador utiliza su tableta para participar en un curso de formación on line.

©Plan International

“ Todavía puedo continuar con mis objetivos y mis sueños. La COVID-19 me ha ayudado a comprender que habrá algunos problemas similares o peores, me ha enseñado a enfrentarme a algunos problemas y a aumentar mi esperanza en la consecución de mis sueños y objetivos. ”

CELSA, 17, MOZAMBIQUE

El objetivo de realizar un estudio en diferentes momentos, con tres fases, era captar los cambios en las actitudes y experiencias en las vidas de las chicas en los 14 países del estudio, a lo largo del año de pandemia. De los resultados mostrados anteriormente se evidencia que, como era de esperar, la pandemia ha cambiado las vidas de las adolescentes y las mujeres jóvenes de manera fundamental. De forma abrumadora, ha tenido un efecto negativo: sobre todo en las áreas de educación y salud mental.

La experiencia educativa de las adolescentes y las mujeres jóvenes pasó por considerables cambios a lo largo de las tres olas de las entrevistas: salían y entraban en la escuela, tenían problemas con la enseñanza a distancia, no se adaptaban al confinamiento ni a estudiar en casa. Esto, el miedo al virus en sí, y las medidas tomadas para combatir la pandemia, tuvo sus consecuencias y muchas de las participantes sufrieron estrés y ansiedad. Son los problemas de salud mental y educación los que dominan los datos recogidos durante el periodo de siete meses, aunque las actitudes y estrategias para sobrellevarlo han cambiado también con el tiempo.

“ Creo que voy a comenzar a vivir mi vida como si cada día fuese el último porque siempre estoy pensando en mañana, en qué pasará ... pero ahora lo veo como: voy a aprovechar al máximo el hoy y cada día. ”

MARGARITA, 18, NICARAGUA

Fue interesante observar la apertura y la autoconciencia que las adolescentes y mujeres jóvenes mostraron al hablar sobre sus sentimientos y preocupaciones. Esto nos muestra los mecanismos que emplean para sobrellevar la situación, incluyendo algunos que son potencialmente dañinos, lo que a su vez ofrece oportunidades para aprender de ellas y mejorar la atención en salud mental que deben recibir en el futuro. Sus opiniones también revelaron la cantidad de recursos que las adolescentes y las mujeres jóvenes tienen, cómo se adaptaron rápidamente a las medidas establecidas para combatir la pandemia y cómo han asumido lo que unas cuantas llamaron “la nueva normalidad”.

“ Bueno, no creo que haya cambiado mucho desde que hablamos. Pero oye, ya te dije que las clases on line no me estaban resultando fáciles, pero la verdad es que ahora me siento super cómoda con ellas. ”

VERA, 18, ESPAÑA

De igual modo, su visión del futuro, a pesar de los retos y problemas de los que hablaron, sigue siendo positiva: están decididas a conseguir los objetivos que se han marcado. Para apoyarlas en el futuro debe prestarse especial atención a dos áreas que seguirán siendo complejas independientemente de su capacidad de adaptación: la educación y la salud mental. Las medidas que interfieren con su disfrute de la primera siguen frustrándoles, y la ansiedad, el estrés y la tristeza que sintieron durante este año no desaparecerá al menos en el corto plazo.

Las políticas y los programas deben enfocarse en estos temas si las adolescentes y mujeres jóvenes quieren cumplir sus ambiciones. La pandemia ha aumentado las desigualdades existentes y, como mencionaron varias participantes, está en riesgo la igualdad de género. La reconstrucción y el avance deben realizarse con la igualdad como eje, prestando atención a las preocupaciones y sugerencias de las adolescentes y las mujeres jóvenes cuyos futuros pueden estar en riesgo. La suma de los distintos efectos que ha tenido la pandemia también implica que los esfuerzos de las autoridades internacionales, gobiernos y ONG deban ser globales, completos y no tratados en compartimentos estancos.

“ A nivel global, la pandemia también revela muchas facetas del orden mundial y la forma en la que están actuando los gobiernos ... También revela algunas verdades negativas sobre los engaños de algunos gobiernos y los delitos globales y la corrupción del sistema. Cuando se revela, creo que es algo bueno porque, cuando somos conscientes de los problemas surge la oportunidad de levantar la voz y hacer cambios para una sociedad mejor. ”

HA, 20, VIETNAM

RECOMENDACIONES

Existe un miedo real, reconocido y expresado por algunas de las adolescentes y mujeres jóvenes participantes en este estudio, de que la COVID-19 pueda hacer retroceder la causa por la defensa de los derechos de mujeres y niñas.

Es competencia de las autoridades y la sociedad civil de todo el mundo seguir apoyando la igualdad de género y caminar hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible: en concreto, trabajando para eliminar las barreras estructurales y las normas de género que impiden que las chicas accedan y completen su educación, y aportando fondos e implementando entornos de aprendizaje transformadores con perspectiva de género. Una vez el virus esté bajo control, la prioridad debe ser una recuperación justa, una que se dirija a aquellas poblaciones con mayores necesidades. La transición hacia un futuro más sostenible, responsable con el medioambiente y la equidad de género debe centrarse concretamente en las niñas y mujeres jóvenes en toda su diversidad y debe incluir apoyos dirigidos para sus familias y comunidades. Esto debe ser el centro de todas las estrategias de respuesta de los gobiernos, las instituciones mundiales y locales, y debe contar con los recursos adecuados.

Los tomadores de decisiones a nivel global, nacional y regional deben:

Reconocer, cuando planifiquen e implementen medidas para responder al brote de COVID-19 y sus consecuencias, **que la pandemia ha afectado de manera distinta a las personas según sus identidades múltiples e interseccionales**. Deben asegurar que las políticas e intervenciones son igualitarias, con perspectiva de género, protegen los derechos humanos, incluyen a los más desfavorecidos y más vulnerables de la sociedad, y dan respuesta a las distintas necesidades y riesgos a los que se enfrentan las personas.

Todos los proveedores de servicios deberán recopilar **datos desagregados por género y edad en los casos reportados de violencia de género y matrimonios infantiles forzados** durante la COVID-19, de forma que garanticen la seguridad de las supervivientes y no las pongan en un mayor riesgo de violencia.

Garantizar acceso igualitario y disponibilidad de **vacunas seguras y efectivas contra la COVID-19** en los países con ingresos bajos y medios- No hacerlo sería un 'fracaso moral catastrófico'20 que no solo impedirá el progreso hacia el final de una pandemia; también contribuirá y profundizará en el retraso de los derechos de las niñas y las mujeres, dejándolas aún más atrás.

Proteger los presupuestos de ayuda: la recuperación post-COVID-19 dependerá tanto de los fondos como de la voluntad política. **El compromiso del cuarto Objetivo de Desarrollo Sostenible con la educación de calidad**, centrada en las niñas más vulnerables, debe cumplirse, alineado con un nuevo compromiso de destinar el 0,7% de la renta nacional bruta a la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) con el 20% de la AOD destinada a educación para 2025.

Promover y garantizar la implicación y participación de las adolescentes y mujeres jóvenes, así como sus comunidades más amplias -incluyendo líderes locales, familias y cuidadores - de forma que sus intereses estén representados **en la respuesta a la pandemia y las soluciones adoptadas** para proteger las vidas, evitar la expansión del virus y la planificación del futuro.

Asegurar la disponibilidad de información accesible, objetiva y adecuada a la edad y el género sobre la crisis, **a través de campañas institucionales en plataformas digitales** usadas por adolescentes y jóvenes.



Una mujer de 19 años en Mozambique vende pescado que ha recogido su familia con redes que ella ha comprado.

©Plan International

Los gobiernos nacionales deben:

Garantizar que todas las familias tengan acceso a ingresos suficientes y estén cubiertas sus necesidades básicas, incluyendo suministro de alimentos y medicamentos esenciales. Esto puede incluir **ofrecer y ampliar los sistemas y servicios de protección social, con perspectiva de género**, así como la evaluación y el seguimiento del impacto potencial de las transferencias de efectivo y de otro tipo sobre los roles y la violencia de género.

Tomar medidas para salvaguardar a todos los niños, niñas y adolescentes, y concretamente para **proteger a las niñas y mujeres de todas las formas de violencia por razón de género**. Todos los proveedores de servicios responsables de ofrecer protección a la infancia y servicios contra la violencia sexual y de género deben adaptarlas para asegurar su accesibilidad durante la pandemia, incluyendo servicios a distancia. Esto debe incluir campañas de concienciación, asesoría y otros servicios de apoyo a la salud mental y psicosocial, gestión de casos, líneas de ayuda y mecanismos de reporte. **Los mecanismos de reporte de violencia de género deben ser espacios seguros y fácilmente accesibles** para adolescentes y mujeres en riesgo.

Ofrecer asesoramiento y aumentar los servicios de salud mental, reconociendo el **impacto psicológico de la pandemia en niñas y mujeres jóvenes**. Garantizar información y servicios, que deberán incluir que las líneas de ayuda y acceso digital sean accesibles, no discriminatorias y libres de estigma. Los servicios psicológicos, incluyendo **profesionales formados, deberán estar disponibles en escuelas e institutos y dar apoyo a las familias** puesto que las tensiones en los hogares aumentan debido a la COVID-19.

Dotar de fondos las mejoras de infraestructuras tecnológicas y ofrecer recursos relevantes de forma que todo el alumnado tenga acceso y pueda beneficiarse del aprendizaje a distancia. En partes de África y Sur de Asia, el acceso a Internet es menor del 50% comparado con el 96% del norte de Europa. **El acceso a Internet, ordenadores portátiles y teléfonos móviles** debería ser tan fundamental en educación como los libros de texto y los bolígrafos.

Aumentar el apoyo para promover el empleo y emprendimiento de las adolescentes y jóvenes, con particular atención a su inclusión en los **futuros mercados clave de trabajo** relacionados con las carreras STEM (Ciencias, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas) y oportunidades de empleo sostenible.

Los ministerios de educación deben:

Dotar de fondos y permitir un retorno seguro a la escuela para todo el alumnado, reconociendo que **las adolescentes tienen más riesgo de no volver nunca a las aulas**. Es crucial que **la planificación de la vuelta a las clases presenciales trate las necesidades especiales de las adolescentes y las mujeres jóvenes**, de forma que sea inclusiva y con perspectiva de género, con esfuerzos para implicar a las familias y comunidades y asegurar la monitorización individual de las adolescentes más vulnerables, incluyendo las jóvenes embarazadas. Los centros educativos comunitarios donde las chicas puedan ponerse al día con la educación que han perdido y que también ofrecen formación vocacional son útiles y en ocasiones más accesibles, como alternativa a la asistencia a la escuela formal.

Priorizar la continuidad del aprendizaje durante los cierres de las escuelas y tomar las medidas necesarias para asegurar que la enseñanza a distancia es accesible para todos, especialmente las adolescentes y jóvenes más vulnerables. Esto incluye: **invertir en métodos apropiados de educación a distancia de alta y baja tecnología, asequible y con perspectiva de género**, con métodos que usen la radio, TV y espacios on line, así como distribuir paquetes escolares con un plan de clases, material de papelería y bolígrafos.

Reconocer que el aprendizaje mixto está aquí para quedarse y **formar tanto a estudiantes como al profesorado en el uso de la tecnología** para mejorar la calidad de la enseñanza en remoto, trabajando con comunidades y familias donde sea posible para garantizar que los niños, niñas y jóvenes tengan apoyo en casa con el aprendizaje a distancia. **Planificar los futuros cierres** con materiales de aprendizaje ya preparados y asegurar que las escuelas e institutos **consulten al alumnado, especialmente a las niñas y mujeres jóvenes**, para identificar a aquellas que necesitan más apoyo.

Implicarse con las familias, líderes, profesorado y niños, niñas y jóvenes para **identificar las normas de género** -incluidas aquellas sobre orientación sexual, discapacidad o embarazos precoces- que dificultan la educación, y **ayudar a construir otras alternativas** positivas.

Garantizar el apoyo psicosocial para niños y jóvenes, en especial a las niñas y otros grupos vulnerables. Cuando abran las escuelas, las actividades de apoyo psicosocial y aprendizaje socio-emocional deben ser una prioridad. **Los mensajes que tengan en cuenta la edad, el género, sean inclusivos y accesibles sobre el bienestar** psicosocial y la prevención del estrés deben ser incorporados al currículo escolar.

Tratar las dificultades económicas de las chicas que vuelven a la escuela, asegurando que las más vulnerables y sus familias tienen cubiertas sus **necesidades alimentarias** a través de becas de comida, reparto de alimentos, comedor escolar y transferencias de efectivo.

Las agencias de Naciones Unidas, donantes internacionales y actores de la sociedad civil deben:

Prestar atención a las necesidades críticas de los países con bajos ingresos, especialmente aquellos en contextos frágiles y que se enfrentan a crisis humanitarias: **incluyendo dotación de fondos rápidos y flexibles, fondos adicionales y cooperación técnica.**

Animar a los gobiernos nacionales a **proteger los presupuestos de ayuda** para garantizar que la responsabilidad de la salud, la economía y social de la pandemia de COVID-19 no recaer sobre los países más pobres y con poblaciones más vulnerables.

Priorizar programas que se dirijan a la brecha digital y que reparen las **desigualdades de género en el acceso a internet y acceso a la tecnología** de modo que sean tratadas las necesidades especiales de las adolescentes y las mujeres jóvenes respecto a la educación y apoyo en salud mental.

Dar apoyo a las comunidades **para concienciar** de los problemas de salud mental tanto en los y las jóvenes como en sus familias, y ayudar a ofrecer servicios dirigidos a adolescentes y mujeres jóvenes, sus familias y cuidadores: hacer que los recursos—radio, TV, teléfonos, plataformas on line, materiales impresos— se adecuen a las circunstancias locales.

Trabajar junto con los Ministerios de Educación para asegurar un enfoque con perspectiva de género para mejorar la calidad del currículo, los programas de formación de profesorado, libros de texto, políticas y planes: asegurando que el **contenido sobre igualdad de género, derechos humanos, educación en lengua materna, sensibilidad al conflicto, educación sexual completa y resiliencia** se integran en el currículum nacional y se incluyen en el aprendizaje a distancia.

Reforzar las alianzas intersectoriales que reconocen los vínculos cruciales entre los problemas sociales y medioambientales que son clave para un futuro mejor. La COVID-19 ha presentado retos sin precedente, nunca ha sido un momento más crítico para reforzar las alianzas y asegurar los siguientes diez años de **colaboración para el desarrollo sostenible.**



Las madres jóvenes tienen dificultades para encontrar comida y agua para sus hijos en Mozambique.

©Plan International

PLAN INTERNATIONAL: ADAPTARSE A LA COVID-19, PROGRAMAS Y RESPUESTAS



EDUCACIÓN

- **Indonesia:** Plan International trabajó con 28.000 chicas y chicos a través de actividades de “*igualdad en el acceso a la educación*”. Esto incluye el reparto de 4.850 paquetes escolares con libros y material de papelería, 2.385 packs para la higiene menstrual y 29.965 juegos de mesa para apoyar el aprendizaje en casa de los niños, niñas y adolescentes. También trabajamos conjuntamente con la oficina de educación para adaptar las lecciones al aprendizaje a distancia, formando al profesorado para que impartieran clases basadas en TIC vía vídeo y radio. En colaboración con la **Indonesian Psychologist Association** el personal educativo obtuvo formación para ofrecer apoyo en salud mental y **apoyo psicosocial con perspectiva de género** a niños y niñas, progenitores y sus redes de apoyo.
- **Ghana:** para afrontar el cierre de las escuelas por la COVID-19, el proyecto **Make Ghanaian Girls Great!** de Ghana apoyó la enseñanza a distancia diseñando, grabando y emitiendo lecciones en el canal de TV Ghana Learning TV. Donde los niños y niñas no tenían acceso a Internet, se aseguraron las lecciones a través de la radio durante la pandemia en muchos países.



APOYO PSICOSOCIAL

- **Filipinas:** El aumento de denuncias de casos de abuso durante la COVID-19 significó la intensificación del trabajo existente con organizaciones aliadas, al igual que en Camboya y Uganda, **para establecer o fortalecer asesoramiento on line y líneas de ayuda gratuitas** para que las niñas y niños denuncien el abuso, o para informarse sobre el virus.
- **América Latina:** Para apoyar a la infancia durante las cuarentenas de la COVID-19, la oficina regional desarrolló *The Adventures of Zuri*, un paquete de autoaprendizaje con personajes de dibujos animados, que ofrece una **perspectiva de igualdad de género y apoyo emocional para niños y niñas**, adaptado a distintos grupos de edad y cuidadores.



PARTICIPACIÓN DE LA JUVENTUD

- Apoyamos a la gente joven para que sensibilizaran sobre la COVID-19 en sus comunidades y explicaran cómo les afectaba la pandemia. **Facilitamos la inclusión de las adolescentes y jóvenes en espacios de toma de decisiones** en la respuesta en Uganda, ofreciendo formación sobre la participación digital en **Paraguay**, y equipando a los jóvenes de **Perú y Guinea** con dispositivos y crédito para datos.
- Junto con UNICEF en **Togo**, co-organizamos un **webinar en Facebook** sobre el impacto de la COVID-19 en la infancia que llegó a 23.974 personas. También financiamos actividades de 22 organizaciones de la juventud y la infancia para luchar contra el virus. Las tres campañas digitales producidas por niños y jóvenes llegaron a 100.000 personas.



SERVICIOS DE SALUD Y DERECHOS SEXUALES Y REPRODUCTIVOS

- Adaptándonos a las restricciones por la COVID-19, desarrollamos y aumentamos **el uso de herramientas digitales para informar a la juventud sobre salud y derechos reproductivos y sexuales**. **Laos** creó la popular herramienta de aprendizaje “*Merlin Pha Hoo*”, que podría ser incluida en el currículo nacional educativo. **Bangladesh, Perú, Indonesia y Zimbabue** también fueron algunos de los lugares que adaptaron proyectos para transmitir mensajes sobre salud y derechos y educación por vía digital.
- En **Zimbabue**, trabajamos con el Ministerio de Salud y Cuidado Infantil para **ofrecer servicios de salud sexual y reproductiva a adolescentes y jóvenes** a través de clínicas itinerantes. También dimos apoyo a los mentores y educadores en salud sexual y reproductiva para ofrecer sesiones a través de WhatsApp y SMS durante el confinamiento nacional.

Las niñas reciben sus kits de higiene menstrual durante la distribución en el distrito de Kafue (Zambia).

©Plan International



ANEXO UNO

METODOLOGÍA

La segunda parte del informe *Vidas detenidas* utilizó metodologías de investigación cualitativas, llevando a cabo entrevistas en profundidad semi-estructuradas tres veces en un periodo de seis meses. Los datos cualitativos se recogieron en catorce países: Australia, Brasil, Ecuador, Egipto, Etiopía, Francia, Ghana, India, Mozambique, Nicaragua, España, Estados Unidos, Vietnam y Zambia.

La primera ronda de recopilación de datos tuvo lugar entre julio y agosto de 2020, la segunda en octubre de 2020 y la tercera y última entre diciembre 2020 y enero 2021. Cada país tenía como objetivo hacer entrevistas con las mismas cinco jóvenes participantes en las tres rondas: un número muy pequeño de participantes abandonaron en la segunda ronda y unas cuantas más en la tercera ronda. En algunos casos en los que las adolescentes y mujeres jóvenes abandonaron el estudio tras la primera recopilación de datos, se incluyeron nuevas participantes. Se realizaron 71 entrevistas en la primera ronda, 68 en la segunda y 63 en la tercera.

Las plantillas de entrevista para los tres conjuntos de datos estaban formadas por entre seis y ocho preguntas, con subpreguntas adicionales. Utilizando metodologías de estudio tanto deductivas como inductivas, la primera ronda de preguntas investigó los temas establecidos, mientras que las rondas dos y tres del estudio exploraron temas que habían surgido de las rondas anteriores, para explorar ciertos temas concretos con mayor profundidad, entre ellos la educación y la salud mental, así como los avances mundiales en relación con la pandemia, como la aparición de la vacuna. Todas las preguntas eran abiertas y pretendían ser exploratorias, ofreciendo a las chicas la oportunidad de ofrecer la información con la que se sintieran cómodas.

Las entrevistas cualitativas se llevaron a cabo usando principalmente métodos digitales como teléfonos o aplicaciones de videoconferencia como Microsoft Teams, WhatsApp, Zoom y Skype, lo que ayudó a garantizar tanto la seguridad de las personas entrevistadoras como de las participantes en relación con la pandemia de COVID-19. Las entrevistas se realizaron en inglés, español, portugués, francés, árabe y amárico; las transcripciones y traducciones fueron en su mayoría realizadas por los entrevistadores del país, mientras algunas transcripciones se completaron mediante un servicio on line.

MUESTRA

Se empleó una muestra intencional y se aplicaron unos criterios de selección basados en el género y la edad. Las participantes se identificaban con el género femenino y tenían edades comprendidas entre los 15-24. Todas ellas estaban implicadas en programas de Plan International.

ANÁLISIS DE DATOS

El análisis de datos se realizó a través del análisis de contenido y sentimiento utilizando software cualitativo NVivo. Se utilizó una mezcla de técnicas de codificación inductivas y deductivas, con un marco de codificación jerárquico. Aunque el enfoque de codificación era predominantemente deductivo, fue necesario permitir algo de código inductivo para obtener nuevos temas.

ÉTICA Y SALVAGUARDA

Las entrevistas fueron realizadas por dos miembros del personal de Plan International. Se dieron con antelación las hojas de información y el consentimiento informado para chicas menores de 18; también se pidió el consentimiento verbal para grabar las entrevistas. También se solicitó verbalmente el consentimiento informado continuo antes de la segunda y tercera ronda de recogida de datos, como parte importante de la práctica ética en un estudio que se realiza a lo largo del tiempo. El anonimato y la confidencialidad se aseguraron a lo largo de la recopilación de datos, análisis y proceso de escritura. Las adolescentes y mujeres jóvenes han escogido seudónimos para ser utilizados en el informe.

Se obtuvo la aprobación ética para el estudio de dos academias internacionales de derecho infantil del Departamento de Ley Pública y Jurisprudencia, Universidad de Western Cape en Sudáfrica, y la cátedra de Derechos de la Infancia en el Mundo en Desarrollo de la Universidad de Leiden en los Países Bajos.

TABLA 1:
NÚMERO DE PARTICIPANTES EN LA ENTREVISTA EN CADA UNA DE LAS RONDAS DE RECOPIACIÓN DE DATOS POR PAÍS

PAÍS	RONDA 1 (JULIO- AGOSTO 2020)	RONDA 2 (OCTUBRE 2020)	RONDA 3 DICIEMBRE 2020 - ENERO 2021
Australia	5	5	5
Brasil	5	4	4
Ecuador	5	5	5
Egipto	5	5	5
Etiopía	5	5	4
Francia	5	5	5
Ghana	5	5	3
India	6	5	5
Mozambique	5	5	5
Nicaragua	5	4	4
España	5	5	5
USA	5	5	4
Vietnam	5	5	4
Zambia	5	5	5
Total de entrevistas por ronda de recopilación de datos.	71	68	63

NOTAS FINALES

1. Para conocer en detalle la metodología, véase Anexo Uno.
2. “COVID-19 situation update worldwide” *European Centre for Disease Prevention and Control*, 28 August 2020, <https://www.ecdc.europa.eu/en/geographical-distribution-2019-ncov-cases>, accessed 31 March 2021.
3. <https://coronavirus.jhu.edu/> accessed 7 February 2021.
4. Taylor, Tegan. “How long will the COVID-19 pandemic last?” *ABC News Australia*, 20 March 2020, <https://www.abc.net.au/news/health/2020-03-20/coronavirus-covid19-pandemic-how-long-will-it-last/12043196>, accessed 26 August 2020.
5. “Coronavirus vs. inequality: How we’ll pay vastly different costs for the COVID-19 pandemic?” UNDP, 2020, <https://feature.undp.org/coronavirus-vs-inequality/>, accessed 27 August 2020.
6. Los países marcados con I significa que Ipsos recopiló los datos para el país; los países marcados con K indican que Kantar recopiló los datos y P indica que las oficinas de Plan International del país recopilaron los datos.
7. “How investing in adolescent girls can change the world” Plan International Australia, 2020.
8. [Mental health in the UK during the COVID-19 pandemic: cross-sectional analyses from a community cohort study | BMJ Open](#). Accessed 11 February 2021
9. [Coronavirus vs. inequality \(undp.org\)](#)
10. *Vidas detenidas, segunda parte: el impacto de la COVID-19 en adolescentes y mujeres jóvenes*. Plan International, September 2020
11. *Vidas detenidas, segunda parte: el impacto de la COVID-19 en adolescentes y mujeres jóvenes*. Plan International, September 2020
12. *Vidas detenidas, segunda parte: el impacto de la COVID-19 en adolescentes y mujeres jóvenes*. Plan International, September 2020
13. *Vidas detenidas, segunda parte: el impacto de la COVID-19 en adolescentes y mujeres jóvenes*. Plan International, September 2020
14. <https://malala.org/newsroom/archive/malala-fund-releases-report-girls-education-covid-19>
15. *Vidas detenidas, segunda parte: el impacto de la COVID-19 en adolescentes y mujeres jóvenes*. Plan International, September 2020
16. *Vidas detenidas, segunda parte: el impacto de la COVID-19 en adolescentes y mujeres jóvenes*. Plan International, September 2020
17. [Gender differences in mental health problems among adolescents and the role of social support: results from the Belgian health interview surveys 2008 and 2013 | BMC Psychiatry | Full Text \(biomedcentral.com\)](#)
18. *Vidas detenidas, segunda parte: el impacto de la COVID-19 en adolescentes y mujeres jóvenes*. Plan International, September 2020
19. *Vidas detenidas, segunda parte: el impacto de la COVID-19 en adolescentes y mujeres jóvenes*. Plan International, September 2020
20. WHO Director General Dr Tedros Adhanom Ghebreyesus <https://www.who.int/director-general/speeches/detail/who-director-general-s-opening-remarks-at-148th-session-of-the-executive-board>

‘Gracias a Irish Aid por los fondos para este informe. Es importante destacar que las ideas, opiniones y comentarios aquí mostradas son responsabilidad completa de sus autores y no necesariamente representan o reflejan la política de Irish Aid.’

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, quisiéramos dar las gracias a las adolescentes y mujeres jóvenes que emplearon su tiempo en participar en nuestro estudio en Australia, Brasil, Ecuador, Egipto, Etiopía, Francia, Ghana, India, Mozambique, Nicaragua, España, USA, Vietnam y Zambia.

Autoras del informe: Sharon Goulds, Aisling Corr y Jacqueline Gallinetti.

Colaboradores adicionales: Gracias por su valioso feedback a:

Danny Plunkett, Rosamond Ebdon, Anna MacSwan, Yona Nestel, Anita Queirazza, Alison Wright, Alison Joyner, Leah Moss, Carla Jones, e Isobel Fergus.

Gracias también al personal de Plan International en estos países por facilitar las entrevistas con las adolescentes y las jóvenes y apoyar al equipo de investigación global durante el estudio. En particular: Rosaria Mabica, Nina Yengo, Shadreck Mwaba, Iara Simis, Gabriela Regalado, Patricio Tobar, Getachew Adamu, Juliette Benet, Julien Beauhaire, Zienab Anwar, Katherine Phillips, Tahlia Clarke, Silvia Elena Moncada, Tran Huu Phuong Anh, Dai Luu Quang, Quynh Tran Thu, Vera Abbey, Samuel-Kwasi Tetteh, Maria Holsopple, Ann Yang, Julia López, Violeta Castaño, Manab Ray, Soumen Ghosh y Tushar Anchal.

Diseño: Out of the Blue



Fotografía de portada: Una niña de 15 años se alegra de recibir sus PeriodPanties para ayudarle a gestionar su menstruación, Mozambique. ©Plan International

Maquetación: Out of the Blue Creative Communication Solutions – www.outoftheblue.co.za

No se tomaron fotografías en el transcurso de esta investigación.

Acerca de Plan International

Plan International es una organización independiente que lleva adelante proyectos humanitarios y de desarrollo, y que promueve los derechos de los niños y de las niñas, así como también la igualdad de las niñas. Nos esforzamos por crear un mundo justo y trabajamos con niñas y niños, personas jóvenes, colaboradores y aliadas/os. En Plan International, aprovechamos nuestro alcance, experiencia y conocimientos para fomentar cambios en la práctica y en las leyes a escala local, nacional y mundial. Somos independientes de gobiernos, religiones y partidos políticos. Desde hace más de 80 años, forjamos sólidas alianzas para los niños y las niñas y estamos presentes en más de 75 países.

Plan International

Sede internacional

Dukes Court, Duke Street, Woking,
Surrey GU21 5BH, United Kingdom

Tel: +44 (0) 1483 755155

Fax: +44 (0) 1483 756505

E-mail: info@plan-international.org

plan-international.org

Published in 2021. Text © Plan International



facebook.com/planinternational



twitter.com/planglobal



instagram.com/planinternational



linkedin.com/company/plan-international



youtube.com/user/planinternationaltv